

**TRABAJO INTEGRADOR FINAL  
DE PRODUCCIÓN:**

**“Libro de microrrelatos ‘El hambre de *Galiano*”**

**Facultad de Periodismo y Comunicación Social**  
*Universidad Nacional de La Plata*

**AUTOR**

Manuel Incháurregui

**LEGAJO**

22206/7

**DIRECTORA**

Per. Griselda Casabone

**FECHA**

Octubre 2017



**UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA**



La Plata, Octubre de 2017

**Universidad Nacional de La Plata**  
**Facultad de Periodismo y Comunicación Social**  
**Honorable Consejo Directivo**

Me dirijo a ustedes con el fin de presentar mi aval para la presentación del Trabajo Integrador Final de Producción denominado: "Libro de microrrelatos 'El hambre de Galiano'", realizado por Manuel Incháurregui.

El trabajo cumple con suficiencia los objetivos planteados para los TIF por esta Facultad. La memoria recupera una intervención profesional realizada en la Unidad Penitenciaria N° 45, de Melchor Romero, en la modalidad de Taller Literario, y aborda las diferentes instancias contextuales determinantes de la acción propuesta. La búsqueda del estudiante se centra en la necesidad de describir crítica, exhaustivamente, la tarea desarrollada, así como también el escenario en que esta transcurrió.

El producto, por su parte, avanza en la elaboración de microrrelatos que en el frágil equilibrio entre verdad y ficción, entre periodismo y literatura, recupera lo intransferible de la experiencia protagonizada y plasma la búsqueda del propio lenguaje, la auténtica expresividad como futuro Periodista egresado de la Universidad Nacional y Pública.

Se destaca, en este sentido, el aporte del trabajo a la problematización de las competencias de un profesional de la comunicación, y la propuesta para pensar nuevas posibilidades de intervención profesional, más allá de los establecidos por la prensa "tradicional".

Atentamente,



Griselda Casabone  
Directora



# ÍNDICE

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	07
	El microrelato.....	08
	El dilema entre la realidad y la ficción.....	10
	La facultad.....	13
	El inicio.....	16
<b>2</b>	<b>DESARROLLO DE LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES DEL TRABAJO</b> .....	21
2.1	La cárcel .....	21
	¿De dónde vienen nuestros presos? .....	25
	La Unidad N° 45 de Melchor Romero .....	27
2.2	“Cuenta conmigo” .....	32
	Taller de lectura y escritura .....	34
	La escuela de Pipo .....	38
	Modelo de naciones unidas .....	40
	El fin .....	48
2.3	La palabra .....	53
	Dudas y decisiones de producción .....	57
2.4	Epílogo .....	62
<b>3</b>	<b>EL PRODUCTO</b> .....	69
<b>4</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	72
<b>5</b>	<b>ANEXO</b> .....	75



# 1 INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Integrador Final (TIF) consiste en la producción de un libro de microrelatos<sup>1</sup> a partir de mi experiencia en el taller literario que coordiné en la Unidad N°45 del Servicio Penitenciario Bonaerense (SPB) entre abril de 2015 y octubre de 2016, como parte del equipo de “Cuenta Conmigo”, un grupo interdisciplinario abocado a la educación en contextos de encierro.

El trabajo surge de la necesidad de darle un cierre a esta experiencia, que si bien fue muy gratificante y enriquecedora, no tuvo el final esperado. El detalle y los motivos de su suspensión serán abordados en profundidad más adelante. Por ahora alcanza con plantear que fue un proceso que concluyó de manera abrupta, como consecuencia del contexto en el que se dictaba el taller: dentro de una institución total<sup>2</sup> que depende del SPB y de las resoluciones –no siempre transparentes - de sus autoridades.

En un principio pensé y organicé el TIF como una revista en la que narraría mi recorrido en el taller a modo de crónica. Sin embargo, cuando comencé la etapa de producción me encontré con varias dificultades. En primer lugar, todos los participantes del taller fueron trasladados a diferentes penales del SPB, por lo que había perdido el contacto con ellos y era sumamente complicado retomarlo ya que continuaban institucionalizados en diferentes localidades de la Provincia. Asimismo, casi todo el material utilizado en los encuentros y las producciones de los chicos se perdieron o se fueron con ellos en los traslados. Y tanto esas producciones como los testimonios de los pibes resultaban fundamentales para la reconstrucción de mi experiencia.

Por otro lado, durante el transcurso del taller no llevamos registros de las clases, ni conservamos los textos producidos

1. Microrelato: “Construcción literaria narrativa distinta de la novela o el cuento. Es la denominación más usada para un conjunto de obras diversas cuya principal característica es la brevedad de su contenido.” (Recuperado de: [www.mundopoesia.com](http://www.mundopoesia.com))

2. El concepto de “institución total” es retomado del sociólogo canadiense Ervin Goffman (1972), que lo define como un “lugar de residencia o trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente”.



*Los chicos trabajando en uno de los encuentros de "Cuenta Conmigo"*

por los chicos. Esto también conspiró contra propuesta inicial porque, si bien mi intención era relatar en detalle mi experiencia en ese espacio educativo, ante la falta de documentación debía valerme casi exclusivamente de mi memoria.

De todos modos, lo que resultó más determinante fue que cuando comencé a escribir la revista, en el formato de crónica periodística, me di cuenta de que narrando de esa manera lo que había vivido no lograba transmitir lo que fue el taller realmente. Noté que la enorme experiencia y satisfacción que fueron para mí esas clases no se veían reflejadas en mis palabras. Advertí que en ese texto no podía transmitir lo que sentían esos pibes, tanto en la cotidianidad de la vida en la cárcel, como en el espacio del taller. Esos pibes tenían temores, dedicación, confianza, compromiso. Cargaban fortalezas y debilidades, algunas generadas en el encierro, otras traídas del afuera. Si yo no podía reflejar esto en el texto, no podía mostrar lo que significó realmente el taller y, por lo tanto, la revista no tenía sentido.

## EL MICRORELATO

Ante este escenario emprendí la búsqueda de una forma narrativa que me diera las herramientas que me permitieran mostrar ese mundo que tanto me costaba plasmar. Necesitaba hallar una escritura propia, fresca, un tipo de texto dinámico, que ayudara a que mi producción no se limitara a hacer un racconto de las actividades que llevamos adelante en el taller, sino que fuera más allá y exhibiera lo que generaba ese espacio.

En una de las tantas conversaciones que tuve al respecto con la directora, surgió la idea de hacer un libro que recopi-

lara una serie de microrelatos en los que en cada uno, en su individualidad, pudiera reflejar algo de lo que esa experiencia me había dejado: una escena, un diálogo, un gesto, un olor, un ruido, una sensación.

Estos textos, si bien ficciones, serían verosímiles. Tendrían una base auténtica, nacida de las conversaciones con los pibes, de sus cuentos, de sus tatuajes, de su murga, de las marcas en sus cuerpos, de sus banderas, de sus sonrisas, de sus poemas. Todo eso que fue, en definitiva, la esencia del taller, sería la sustancia de los relatos breves.

Al respecto del microrelato como género narrativo no hay mucho escrito, ya es que es bastante novedoso. José María Merino (2017) lo define como un “texto sintético, entre lo extravagante, lo misterioso y lo poético” que se caracteriza, además de por su corta extensión, por ser intenso y significativo en su lenguaje y trama.

Por otro lado Fernando Valls (2008:20) afirma: “El microrelato no es un poema en prosa, ni una fábula ni un cuento, aunque comparta algunas características con este tipo de textos, sino un texto narrativo brevísimo que cuenta una historia, en la que debe imperar la concisión, la sugerencia y la precisión extrema del lenguaje, a menudo al servicio de una trama paradójica y sorprendente.”

Si bien no existe una definición acabada de esta forma de narración, ambos autores destacan su corta extensión, su intensidad, su concisión y su parentesco con otros tipos de escritura clásicos, como la prosa, el cuento o la fábula.

Sin embargo, tal vez la aproximación más cabal al género sea la de Leticia Bustamante Valbuena, volcada en su tesis doctoral. Allí, Bustamante Valbuena afirma:

El microrrelato, forma narrativa que adquiere su estatuto genérico en el seno de la posmodernidad, se caracteriza por la intensidad, la tensión y la unidad de efecto, conseguidas fundamentalmente por la complejidad de los mundos ficcionales, la virtualidad de la narración y la brevedad textual extrema; esta combinación se lleva a cabo mediante procedimientos por los que autor y lector se ven impelidos a un laborioso y exigente proceso de creación y recepción respectivamente, que se ve facilitado por la complicidad establecida entre ambos. (Bustamante Valbuena, 2012:585)

En este apartado la autora introduce un aspecto muy importante que luego desarrollará con mayor profundidad: el íntimo vínculo que se genera entre el escritor y el lector, la “relación de complicidad” que resulta fundamental para este género narrativo. El pacto de lectura en el relato breve necesariamente involucra a un lector activo: el escritor deposita en el lector la responsabilidad de recuperar constantemente lo “no dicho”, de llenar los vacíos discursivos que inevitablemente se generan por la brevedad de su texto.

## EL DILEMA ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

Otro aspecto que debía tener en cuenta a la hora de encarar el TIF como un libro de microrelatos era la tensión entre realidad y ficción. Si bien la mayoría de los autores dan por sentado que el relato breve es sinónimo de ficción, no es precisamente así. En mi caso, me preguntaba si debía limitarme a contar los hechos tal como los había vivido o podía permitirme ir más allá

“¿PERDÍA VALOR O  
LEGITIMIDAD MI  
PALABRA POR USAR  
LA FICCIÓN PARA  
COMPLETAR MIS  
RELATOS, PARA  
COMPLEMENTAR MIS  
VERDADES?”

y pisar el plano de la ficción. ¿Perdía valor o legitimidad mi palabra por usar la ficción para completar mis relatos, para complementar mis verdades?

Mi primer encuentro con el microrelato fue a partir de la lectura de “Diario de la crisis” (2002), de Pedro Orgambide. En este libro el autor reúne una serie de textos que abordan y problematizan la crisis económica y social más fuerte que sufrió la Argentina en toda su historia: la del 2001. Orgambide toma ciertos eventos y personajes significativos que son representativos de dicha crisis y en base a ellos elabora sus relatos breves. En éstos enseña la vida sufrida del cartonero, muestra el suicidio de un trabajador despedido que nadie quiere ver y expone una clase media humillada y resentida, que hace lo que sea para sobrevivir.

Orgambide se aferra a situaciones reales, de personas de carne y hueso, pero también se toma la libertad de ficcionalizar, de meterse en un hogar imaginario e inventar el diálogo que tiene un matrimonio mientras mira el noticiero sentado a la mesa y se entera de las últimas desgracias ajenas. El autor hace una especie de radiografía nacional, y si bien relata hechos verídicos, improvisa personajes, conversaciones o escenas que le permiten presentar y analizar la realidad de un país destrozado.

¿La producción de Orgambide pierde valor o legitimidad por darle lugar a la ficción en sus textos? Definitivamente no. El autor usa la ficción como un recurso para darle fuerza a su trabajo. La ficción en sus textos decora, es como el marco delicado de una pintura bella y poderosa, cuya función es acompañar y resaltar la obra de arte en exhibición. Los textos de Orgambide tienen una base real, muestran y cuestio-

nan a una sociedad que ante el peor de los escenarios se muestra mezquina, egoísta y miserable.

Pensar en “Diario de la crisis” y en sus condiciones de producción me ayudó a reflexionar sobre mi propio TIF. Si los microrelatos de Orgambide tienen fuerza y logran analizar y problematizar eficientemente la vida y la moral de la sociedad argentina, valiéndose de la ficción como un recurso que complementa la realidad, también podría funcionar como una herramienta para mi propia producción.

De esta manera, vi la oportunidad de romper la tensión entre la verdad y la ficción en la creación de los relatos breves. Entendí que si bien tendrían una base real, sacada de mi experiencia en el taller y de lo aprendido a partir de mi relación con los pibes, podría utilizar los recursos de la ficción para complementar e, incluso, para potenciar esa realidad.

La ficción a la que hago alusión no surge de una oposición absoluta a la verdad. La ficción a la que me refiero es una ficción verosímil. Viene a llenar los vacíos de mi memoria, a completar ciertos detalles que, por el paso del tiempo, me resultan difusos. No tiene la función de entretener ni deslumbrar al lector, sino que busca darle densidad a mi relato y, en algún punto, hacer tambalear la verdad.

Luego de investigar sobre el microrelato como género y de leer a sus principales exponentes, me convencí de que era el tipo de texto adecuado para encarar mi trabajo. Resultó fundamental que en su brevedad tiene una potencia literaria soberbia, cargada de ingenio, de ironías y de metáforas. En su brevedad, cada palabra cuenta, y eso era exactamente lo que necesitaba para narrar mi experiencia.

Una vez que logré definir estos interrogantes iniciales

pude avanzar en la preparación del TIF. Así decidí que los microrelatos abordarían un triple eje: la cárcel – el taller – la palabra. Todos los textos deambularían, de diferente manera, por esta tríada temática.

## LA FACULTAD

Mi recorrido dentro de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social resultó fundamental, tanto para mi participación en el taller de Romero como para la producción de mi TIF. El camino que realicé en los cinco años de cursada de la carrera estuvo íntimamente relacionado con la lectura y escritura, literaria y periodística. A lo largo de las cursadas conocí a varios de los mejores escritores, que con sus diferentes estilos me fueron moldeando hasta ser el escritor y periodista que soy.

Mis textos –y yo, en algún punto- estamos formados por un sinfín de maestros, que con sus letras me enseñaron el infinito mundo de posibilidades que inaugura la literatura: los diálogos filosóficos de Soriano, la osadía de Arlt, la elegancia de Capote, la sensibilidad de Galiano, la oscuridad ingeniosa de Poe, las meditaciones subterráneas de Kerouac, la sobriedad de Hemingway, la locura profética de Fogwill, la rigurosidad de Talese, la poesía militante de Urondo, el compromiso de Walsh. Todos ellos son la base de mis microrelatos. Y a ellos me debo.

Otro elemento de suma importancia de mi paso por la facultad fue mi experiencia como ayudante alumno en el Taller de Comprensión y Producción de Textos II. Ocupé este rol durante tres años. En este período aprendí sobre escritura, literatura y periodismo argentinos. Además, conocí el verdadero trabajo de edición de un texto, gracias a la práctica de corregir las producciones de mis compañeros. Esta tarea me enseñó a

“LA AYUDANTÍA FUE MI PRIMER ACERCAMIENTO A LA DOCENCIA. ALLÍ APRENDÍ LA ENORME RESPONSABILIDAD QUE IMPLICABA ESTAR AL FRENTE DE UNA CLASE.”

desarrollar una lectura más profunda y minuciosa, y el hacerme un lector más maduro me permitió crecer como escritor.

La materia era interesante por sí misma: la Cátedra establece la dinámica de taller, con instancias de lectura y escritura combinadas, de producción grupal e individual, con relatos atractivos, consignas originales y entretenidas, y con el uso de materiales audiovisuales para profundizar los textos. Pero más allá de las características generales, respetadas en todas las comisiones, el espíritu de la clase era la propia docente.

Las clases proporcionaban un alto vuelo teórico y se esforzaban por bajar los textos a tierra, para que las y los estudiantes lograran entender que en la ficción se presenta la realidad, y que incluso, en algunas circunstancias, la ficción es más reveladora que la propia realidad. En la clase se complejizaban las obras, los autores y los contextos, tratando siempre de incentivar a sus alumnos a dudar, a plantearse una pregunta movilizadora que los llevara a indagar y a escribir a partir de ello.

Los encuentros eran alegres, dinámicos y cargados de vitalidad. El clima cálido, de confianza, daba lugar al diálogo y la producción. Pero creo que el aspecto más importante era el afán sincero por que las y los jóvenes aprendieran, se motivaran y crecieran como periodistas. Esto quedaba plasmado en las minuciosas correcciones y las devoluciones amorosas. En el inicio de la clase se compartían entre todos los textos más sobresalientes que habían producido a modo de trabajo práctico. Incluso eran impulsados a publicarlos y a divulgarlos, siempre con la ayuda del Taller para la edición.

La ayudantía fue mi primer acercamiento a la docencia. Allí aprendí la enorme responsabilidad que implicaba estar al frente de una clase. Pero lo que más valoro es que me mostró,

siempre con el ejemplo, que el mejor profesor no es el que acumula más títulos, ni el más viejo, ni el más temido, ni el mejor pago, sino aquel que se acerca a sus alumnos, que se gana su confianza, que les muestra que aprender vale la pena y que les enseña la mejor manera de superarse a sí mismos.

Cuando comencé a participar del taller de lectura y escritura con el equipo de “Cuenta Conmigo” y tuve que dirigir una clase de 180 chicos, entendí que la Facultad me había proporcionado una gran cantidad de herramientas para llevar adelante ese desafío. La dinámica que le dimos a los encuentros, e incluso las consignas y la bibliografía con la que trabajábamos fueron, en gran parte, tomadas del Taller de Comprensión y Producción de Textos II.

**EL INICIO**

Cuando decidí participar del programa de educación en contextos de encierro “Cuenta Conmigo” nunca había pisado una cárcel. Oriana y Betina, dos compañeras de la Facultad, me comentaron a principios del año 2015 sobre un taller literario que dictaban desde hacía poco tiempo en la Unidad N°45 de Melchor Romero y me invitaron a colaborar. Me explicaron brevemente en qué consistían las clases, me resumieron su experiencia dentro del penal y me compartieron algunas observaciones generales sobre el manejo institucional.

No sé por qué, pero acepté inmediatamente, casi sin pensarlo. La cárcel era un lugar completamente desconocido para mí. Pocas veces en mi vida me había preguntado por las personas privadas de su libertad, por sus condiciones de vida y mucho menos por su acceso a la educación. Quizás fue ese el motivo, quizás me interesó el proyecto por ser algo ajeno, algo novedoso, en lo que nunca había incursionado. O tal vez fue algo más profundo, tal vez en mi inconsciente de pequeño burgués de clase media me atrajo la idea de ayudar a alguien más carente, para estar más cómodo y conforme conmigo mismo. No lo sé, sinceramente, no lo sé.

La primera vez que ingresé a la Unidad N°45 de Melchor Romero fue el 10 de abril de 2015. Ese día me acompañaron Karina Valenti, la abogada fundadora del programa, y Carlos Luciani Garcia, un psicólogo social que recién se incorporaba al equipo de trabajo.

Recuerdo que me sorprendió la falta de controles. Se nos permitió ingresar simplemente entregando el documento de identidad en la recepción, sin revisarnos las mochilas, hacernos pasar por un detector de metales ni realizarnos ningún cacheo.



*Entrega de certificados de cierre de ciclo del taller. Diciembre de 2015.*

El edificio de entrada parecía más el de un ministerio venido a menos que el de una cárcel: cuatro o cinco oficinas pequeñas, un baño al final del pasillo y paredes despintadas con manchas de humedad. El ambiente era relajado. El personal hacía tareas administrativas, iba de una oficina a otra, tomaba mate; trabajaba sin prisa. A simple vista, lo único que los diferenciaba de cualquier otro empleado público era su uniforme.

Una vez que nos dieron paso, atravesamos por un portón el muro de concreto de unos ocho metros de alto que recorría todo el perímetro de la unidad, y entramos a la cárcel propiamente dicha. Cruzamos el sector de chalets, habitado por los detenidos que gozan de un régimen de semilibertad, y entramos al edificio principal. En el centro de este edificio hay un patio de tierra ovalado en el que los presos juegan al fútbol. A su alrededor, separado por un alto alambrado y una hilera de rejas, corre un pasillo oscuro que desemboca en los diferentes pabellones.

Esa tarde calurosa de abril no noté que estaba dentro de una cárcel hasta que caminé este pasillo. El chirrido de las puertas pesadas que se abren y se cierran constantemente; el golpe seco y metálico de los candados que traban cada cerradura; la mezcla del olor a lavandina y a cigarrillo; los gritos lejanos que resuenan en cada rincón; la soledad y la tristeza que transmiten las “leoneras”, incluso estando vacías; las paredes y los pisos decolorados, que parecen aún más grises por la escasa luz que logra colarse entre los barrotes.

Un guardiacárcel nos acompañó hasta el salón de usos múltiples (SUM). Era un galpón grande, de aproximadamente 40 metros de largo por 10 de ancho, de techos altos. Todas las paredes estaban pintadas de azul y amarillo y



*Mural del SUM de la Unidad N°45  
pintado por los chicos que participaron  
del "Cuenta Conmigo"*

encima tenían dibujadas coloridas figuras de acción, como Hulk, Spiderman y el Capitán América, y caricaturas, como Ben 10, Winnie Pooh y Campanita.

El contraste del SUM con el resto del edificio era notable. Los internos se habían encargado de decorar el lugar, de que fuera más alegre, para que cuando sus hijos y sus hermanos menores fueran a visitarlos se sintieran cómodos y notaran lo menos posible que estaban dentro de una cárcel. Incluso se habían dado el gusto de pintar estrellas en el cielo raso. El hecho de no poder ver el cielo no les impedía tener sus propias estrellas.

Cuando ingresamos, unos pocos pibes estaban limpiando y ordenando el lugar para dar inicio al taller. Mientras se organizaban, Karina nos explicó algunos detalles del taller y del grupo con el que íbamos a trabajar. Nos mencionó que los pabellones que participaban de la actividad eran el 3, el 5 y el 8, que tenían buena relación entre ellos, y que conformaban un total de 180 chicos. Nos contó que los bancos y las mesas de madera que estaban acomodando habían sido construidos por los pibes con lo poco que tenían a su alcance. También nos señaló las paredes, nos explicó el porqué de los dibujos y nos aclaró que la primacía de los colores azul y amarillo se debían a que todos eran hinchas de Rosario Central.

Los guardiacárceles daban paso a los chicos de a grupos de 10 personas. Los primeros que entraron se acercaron en fila al rincón en el que estábamos Karina, Carlos y yo, y nos saludaron con un beso (a Karina con confianza y a Carlos y a mí con algo de timidez). Después se ubicaron silenciosamente en los bancos, esperando el inicio del taller. Me llamó la atención ese gesto de cordialidad. Me esperaba un trato más hostil, o al menos más distante, pero no fue así. De hecho, todos y cada

uno de los 180 pibes que ingresaron me saludaron con un beso y una sonrisa antes de sentarse.

Recuerdo que lo que más me impresionó fue lo jóvenes que eran. Algunos tenían mi edad, pero en su mayoría eran menores que yo. A medida que pasaban y los conocía, pensaba y trataba de entender cómo, siendo tan chicos, habían terminado ahí adentro. ¿Qué hacía un pibe, que tenía edad para estar en la escuela, encerrado? ¿Qué tendría que haber hecho para estar en la cárcel? De repente, me sentí incómodo.

Una vez que todos se acomodaron y Karina dio por comenzado el taller, llegó el momento de presentarme. El SUM estaba sumergido en un silencio absoluto. Los 180 pares de ojos que tenía en frente estaban clavados en mí. Tuve vergüenza, miedo. Nunca había hablado ante tantas personas. Nunca me habían dedicado tanta atención. Nunca alguien me había mirado de la forma en que ellos me miraban.

Hablé. Les expliqué que jamás había estado en una cárcel y que, sinceramente, no sabía qué me había llevado allí. Les dije que Karina me había hecho muy buenos comentarios sobre ellos, que había destacado su excelente predisposición y su dedicación a las actividades del taller. También les comenté que era estudiante de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, que era ayudante en una materia de comprensión y producción de textos de esa institución y que estaba muy ansioso por empezar a trabajar con ellos.

Antes de poder terminar me interrumpieron con un largo, unísono aplauso, que retumbó a lo largo y a lo ancho del SUM. Yo me congelé. Sentí como si mi sangre empezara a correr más lentamente, mientras un cosquilleo me atravesaba el cuerpo, desde los tobillos hasta la punta del pelo.

En ese momento me olvidé de quién era, de dónde estaba y de dónde venía. Todas mis emociones, todo lo que se me cruzó por la cabeza, todo lo que sintió mi cuerpo, se sintetizó en una sonrisa.

## DESARROLLO DE LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES DEL TRABAJO

Este TIF viene a expresar mi experiencia en el taller de lectura y escritura que llevé adelante en la Unidad N°45 de Melchor Romero como parte del equipo de trabajo del programa “Cuenta Conmigo”. Todos los microrelatos que conforman el libro, en su unidad y en su conjunto, giran en torno a tres elementos fundamentales: la cárcel, el taller y la palabra.

Estas tres piezas, a su vez, fueron la base de “Cuenta Conmigo”. Pretendido o no, fueron centrales en cada uno de los encuentros en Romero. Por eso me resulta esencial analizar y desarrollar estos conceptos por separado.

### 2.1 LA CÁRCEL

En primer lugar creo conveniente presentar la institución carcelaria, escenario en el que tuvo lugar el taller y que por su condición de institución total, dedicada -como diría Foucault (2002)- a la vigilancia y el castigo de los privados de su libertad, cuenta con reglas y prácticas particulares que determinaron la dinámica del taller.

El Servicio Penitenciario Bonaerense, que depende del Ministerio de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, alberga a más de 33.000 personas, que representan el 45% de los detenidos de todo país, y cuenta con más de 19.000 agentes penitenciarios. Los sujetos privados de su libertad que tienen a cargo están alojados en sus 55 unidades penitenciarias y 7 alcaldías departamentales<sup>3</sup>.

La ley 24.660, que regula la ejecución de la pena privativa de la libertad, establece que los detenidos sólo son privados de su libertad ambulatoria y que, por lo tanto, deben respetarse “todos los derechos no afectados por la condena”, ya que la finalidad de su encierro es “procurar su adecuada reinserción

3. Ministerio de Justicia de la Provincia de Buenos Aires (2016: 7). Servicio Penitenciario Bonaerense. Plan estratégico 2016 – 2026. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/322579489/Plan-Estrategico-SPB>

social". Además determina: "La ejecución de la pena estará exenta de tratos crueles, inhumanos o degradantes. Quien ordene, realice o tolere tales excesos se hará pasible de las sanciones previstas en el Código Penal, sin perjuicio de otras que le pudieren corresponder."

Sin embargo, la realidad de los internos alojados dentro del SPB poco tiene que ver con lo establecido por la ley. Según el último informe de la Comisión Provincial por la Memoria, dentro del SPB muere un detenido cada 56 horas, aproximadamente, y en el 65% de los casos las muertes se deben a enfermedades curables no asistidas, lo que muestra el nivel de desprotección al que son sometidas las personas privadas de su libertad<sup>4</sup>.



## Dramático: en las cárceles bonaerenses muere un preso cada 56 horas

La mayoría de las muertes se producen producto de "enfermedades curables que no fueron asistidas". El dato fue revelado por la Comisión por la Memoria, que hoy presentará un duro informe en el Senado bonaerense. Apuntan contra la gestión de Scioli.

Esto, sumado al creciente hacinamiento en las cárceles, al aumento de denuncias de tratos inhumanos y degradantes cometidos por los penitenciarios y a la divulgación de numerosos casos de corrupción de los altos mandos del SPB, obligó a que el 24 de octubre de 2016 la gobernadora María Eugenia Vidal interviniera el SPB y desplazara de sus cargos a 132 agentes, entre ellos al Jefe de dicha institución, Fernando Díaz<sup>5</sup>.

De todos modos, más allá del gesto político que significó la

4. Comisión Provincial por la Memoria (2016). *Informe anual 2016. El sistema de la crueldad X: Sobre el sistema de encierro y las políticas de seguridad en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Autor. Recuperado de: <http://www.comisionporlamemoria.org/comite/informes/anuales/informe2016.pdf>

5. La Nación (2016). *Vidal desplazó a la cúpula del servicio penitenciario*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1950176-vidal-desplazo-a-la-cupula-del-servicio-penitenciario-provincial>. Fecha de consulta: 04/08/17.



*“Pipo” Herrera, docente y parte del equipo de Cuenta Conmigo*

6. Amnistía Internacional (2017). *Argentina. Informe para el Comité Contra la Tortura de las Naciones Unidas*. Recuperado de: <https://amnistia.org.ar/wp-content/uploads/delighful-downloads/2017/04/AMR1359192017SPANISH-4.pdf>

7. Centro de Estudios Legales y Sociales (2017). *Tortura en las cárceles: ¿Por qué no son efectivas las políticas de prevención de la violencia en la Argentina?*. Buenos Aires: Autor. Recuperado de: <http://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2017/05/TorturaEnLasCarceles.pdf>.

intervención y la destitución de la cúpula del SPB, las condiciones de encierro no mejoraron. De hecho, Amnistía Internacional presentó un informe en marzo de este año con una serie de críticas y recomendaciones para el Gobierno Argentino por el alarmante estado de sus cárceles<sup>6</sup>:

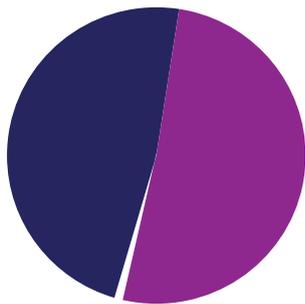
Desde hace muchos años, Amnistía Internacional ha venido recibiendo informes sobre las malas condiciones de detención y deficiencias edilicias, violencia, colapso poblacional y hacinamiento, falta de servicios de salud adecuados, tortura y malos tratos en prisiones y centros de detención de diversas provincias argentinas donde rara vez se realizan investigaciones para llevar a los responsables ante la justicia.

En el informe además se destaca la existencia de un autogobierno dentro de las unidades penitenciarias como un factor que favorece la violencia institucional. Esto se ve reflejado en el “elevado número de casos de tortura y malos tratos contra personas privadas de libertad”, que a su vez parecieran ser tolerados por la justicia por “el escaso número de condenas de los responsables y las sanciones leves impuestas a los autores.”

Otro punto en el que se hizo hincapié en el informe es en la sobrepoblación carcelaria. El SPB cuenta con 26.000 plazas, lo que arroja una sobrepoblación de 9.000 internos, considerando los alojados en comisarías.

Según el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), “el hacinamiento de las personas privadas de la libertad genera la fricción constante entre los detenidos y aumenta los niveles de violencia en las prisiones”<sup>7</sup>. A partir de esto podríamos afirmar que el propio SPB, que debería garantizar el cuidado y la seguridad de los individuos que ocupan sus establecimientos, es el que promueve la violencia e impulsa los conflictos intracarcelarios.

**TOTAL REPUBLICA ARGENTINA**  
Población detenida según situación legal  
Diciembre 2015



- Condenados 48%
- Procesados 51%
- Otros 1%

8. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2015). *Informe anual del Sistema Nacional de Estadísticas de Ejecución de la Pena*.

Recuperado de: [http://www.jus.gob.ar/materia/3191517/informe\\_sneep\\_argentina\\_2015.pdf](http://www.jus.gob.ar/materia/3191517/informe_sneep_argentina_2015.pdf)  
Fecha de consulta: 12/07/17

9. Clarín (2015). *Presos que estudian: el 85% no vuelve a la cárcel*. Recuperado de: [https://www.clarin.com/sociedad/presos-educacion-carcel-uba\\_xxii-reincidencia\\_0\\_H1Slut1FwXe.html](https://www.clarin.com/sociedad/presos-educacion-carcel-uba_xxii-reincidencia_0_H1Slut1FwXe.html)

Fecha de consulta: 11/08/17.

Sumado a la falta de capacidad de alojamientos, el último informe realizado por el Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena y publicado por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, indica que de las 71.464 personas privadas de libertad que hay en el país, el 51% se encontraba en prisión preventiva al momento del último relevo, y al no contar con una sentencia firme son presuntamente inocentes según lo estipulado por la Constitución Nacional<sup>8</sup>.

El principal objetivo de la institución carcelaria es procurar la adecuada reinserción social de los detenidos, para lo que resulta fundamental que se respete su derecho a la educación. De hecho, en 2011 se aprobó la ley 26.695, que determina que los ministerios de Educación y de Justicia deben garantizar el acceso de todos los presos a la escuela primaria y secundaria.

Sin embargo, lo establecido por la ley no se cumple. Según cifras oficiales, en 2015, cuatro años más tarde de que la ley 26.695 entrara en vigencia, el 91% de la población carcelaria argentina no tenía los estudios secundarios completos y el 31% ni siquiera había finalizado los estudios primarios<sup>9</sup>.

Como enseña el último informe del SNEEP (2015), el 49% de los sujetos que se encuentran privados de su libertad en todo el país no participan de ningún programa educativo. Específicamente en el SPB, esa cifra aumenta aproximadamente al 60%.

Estos números demuestran que si bien existe un discurso institucional -tanto desde los ministerios de Justicia y de Educación, como del SPB- que enuncia que la educación es prioritaria para el proceso de resocialización de las personas privadas de su libertad, el derecho a la educación es uno de los que más se resiente durante el encierro.

## ¿DE DÓNDE VIENEN NUESTROS PRESOS?

Para comprender mi experiencia en el taller y el libro de microrelatos que nació a partir de ella, es necesario plantear ciertas características generales de las personas privadas de su libertad que se alojan en las cárceles de nuestro país.

Como previamente planteé, la realidad de las cárceles argentinas es lamentable: los detenidos viven en condiciones de hacinamiento, de violencia, sufriendo diferentes tipos de abusos y torturas y viendo vulnerados sus derechos fundamentales.

Thomas Mathiesen, sociólogo noruego especialista en criminología y padre del “abolicionismo penal”<sup>10</sup>, asegura que las cárceles están colmadas de personas provenientes de los estratos más bajos de la sociedad, y que esto se debe al “carácter clasista” del sistema penal. Mathiesen considera que si bien la ley es “igual para todos”, “mientras nuestra sociedad sea una sociedad de clases, la ley tendrá también esa característica”. (Mathiesen. 2003:133)

Además, el criminólogo plantea que los recursos judiciales y policiales están dirigidos al sector social más marginal a través de “mecanismos selectivos”: “(...) quienes son llevados ante los tribunales son, por lo general, aquellos delincuentes que han cometido delitos tradicionales y sufren en mayor o menor medida la pobreza. Más allá de que exista igualdad o no ante los tribunales, son precisamente estos últimos quienes terminan en nuestras cárceles.”. “(...) se sacrifica a algunas personas pobres para mantener a otras personas pobres en la buena senda”, concluye Mathiesen (2003:135).

A partir de esta explicación podemos analizar con mayor profundidad la situación de nuestras cárceles. Los presos en Argentina son, en su mayoría, pibes, “negros” y pobres. De los 71.464 detenidos el 95% son hombres, el 62% tiene entre 18 y

10. El “abolicionismo penal” es una corriente criminológica que promueve la eliminación del sistema penal, ya que considera que multiplica la violencia, la desigualdad social y sólo contribuye a mantener inalterable el orden establecido.

11. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2015). **Informe anual del Sistema Nacional de Estadísticas de Ejecución de la Pena.**

Recuperado de: [http://www.jus.gob.ar/media/3191517/informe\\_sneep\\_argentina\\_2015.pdf](http://www.jus.gob.ar/media/3191517/informe_sneep_argentina_2015.pdf).

Fecha de consulta: 12/07/17.

12. El concepto de “institucionalización” es desarrollado en *La construcción social de la realidad*, de Berger y Luckmann (2003: 87). Este término supone que existe un proceso por el cual ciertas instituciones que “orientan los comportamientos humanos” terminan manipulando la subjetividad de las personas, dominando sus cuerpos y sus mentes, hasta que ellas mismas ven a la institución como la única realidad posible. De esta manera, dichas instituciones se convierten en “ordenadoras del mundo social”.

34 años de edad, y el 90% no terminó los estudios secundarios. Al momento de su detención, el 45% se encontraba desocupado y el 40% tenía un empleo de tiempo parcial<sup>11</sup>.

Estos datos demuestran que aquellos que terminan “institucionalizados”<sup>12</sup> pertenecen al sector más vulnerable de nuestra sociedad, que implica que a lo largo de sus vidas varios de sus derechos fundamentales han sido quebrantados, tales como el acceso la educación, a la salud y al trabajo. El estado de marginalidad en el que se encuentran limita sus posibilidades y facilita el camino hacia el delito.

Una vez que son detenidos su situación de vulnerabilidad se acrecienta aún más: ya no solo deben enfrentarse a su condición social y a un sistema que les dio pocas oportunidades, sino que además tienen que cargar con la condena y la mirada estigmatizante de la sociedad por tener antecedentes penales. Ante este escenario la educación pasa a ser la única posibilidad de reinserción (si es que alguna vez estuvieron “insertos”). Una educación que legalmente debería ser garantizada por el Estado y apoyada por el Servicio Penitenciario, pero que en verdad es negada a la gran mayoría de los detenidos y es utilizada por los guardiacárceles como herramienta de extorsión.

Las cárceles argentinas son depósitos de pibes y pibas que nacieron en las condiciones más difíciles, en los barrios más humildes. Allá, donde las casas son de chapa y de madera, donde se pasa hambre, donde los pibes salen a pedir “moneditas” para llevarle la comida a sus hermanitos, donde la droga corre por todos lados, donde hay violencia a toda hora, donde la yuta no entra, y si entra, mete palo y caño impunemente; donde el barro

de las calles *muerde los tobillos*, donde hay odio, dolor y ausencia.

En esas condiciones, no es extraño acercarse al delito. En ese mundo marginal, es difícil no terminar preso. Como dice el poeta villero Camilo Blajaquis: “Panorama de vida que siempre tiene olor a celda, a plomo, a trabajo en negro o en gris... o a traje de encargado de limpieza.” (Blajaquis. 2010:25)

## LA UNIDAD N° 45 DE MELCHOR ROMERO

La Unidad N° 45 del Servicio Penitenciario Bonaerense está ubicada en la localidad de Melchor Romero, sobre la avenida 520, uno de los principales accesos de la Ciudad de La Plata. El penal se encuentra detrás del Instituto Neuropsiquiátrico Alejandro Korn, establecimiento fundacional de la localidad, que abrió sus puertas en el año 1884.

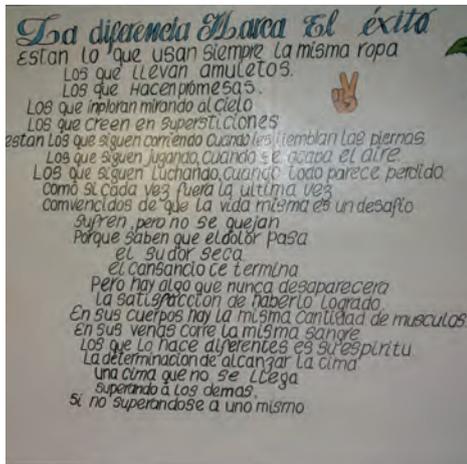
El penal funciona desde el año 2006 y está destinado a jóvenes adultos, por lo que mayoría de los detenidos tienen entre 18 y 21 años al momento de su ingreso. Si bien figura como una unidad de régimen cerrado y de modalidad moderada, cuenta con un anexo de régimen semiabierto.

Tiene capacidad para 340 personas, pero para el año 2015, cuando el SNEEP presentó su último informe, alojaba a 737 internos, más del doble de lo que toleran sus instalaciones. Y considerando el aumento sostenido de la población carcelaria en todo el país (del 2002 al 2015 creció un 58,9%), hoy en día la sobrepoblación en Romero probablemente sea aún mayor.<sup>13</sup>

Arquitectónicamente hablando, es una construcción moderna. En el frente, sobre la avenida 520, hay un edificio administrativo de color crema y techo a dos aguas, que no aparenta tener nada que ver con una cárcel. Detrás de él, arrinconado, hay un peque-

13. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2015). *Informe anual del Sistema Nacional de Estadísticas de Ejecución de la Pena*.

Recuperado de: [http://www.jus.gob.ar/media/3191517/informe\\_sneep\\_argentina\\_2015.pdf](http://www.jus.gob.ar/media/3191517/informe_sneep_argentina_2015.pdf).  
Fecha de consulta: 12/07/17.



Mural realizado por los chicos de Cuenta Conmigo en uno de los pabellones de la Unidad nº45.

ño pabellón destinado a mujeres privadas de su libertad que padecen enfermedades neuropsiquiátricas. Más allá se encuentra un alto muro de concreto, que cuando uno lo atraviesa por un pequeño portón, ingresa en la cárcel propiamente dicha.

Una vez del otro lado, lo primero que se ve es una serie de bungalows pequeños y pintorescos, donde se alojan aquellos que gozan del régimen de semilibertad. Luego el camino gira a la izquierda y te lleva al edificio principal: un bloque gris con forma de anillo, que cuenta con un pasillo extenso que desemboca en todos los pabellones, interrumpido continuamente por puertas de hierro trabadas con candados.

A lo largo de este pasillo, entre pabellón y pabellón, aparecen las “leonerías”, más conocidas como “buzones” en la jerga carcelaria. Son celdas pequeñas, desprovistas de baño, de agua y de luz. No tienen colchones, por lo que si el detenido quiere dormir tiene que hacerlo en el piso. Ni siquiera tienen vidrios en las ventanas que sirvan de reparo contra el viento y las bajas temperaturas. Según los guardiacárceles estos lugares funcionan como celdas de paso, donde los recién ingresados aguardan a ser asignados a un pabellón definitivo, pero en la mayoría de los casos son usadas por los penitenciarios como celdas de castigo.

Cuando entré por primera vez en la Unidad desconocía por completo el universo carcelario. Pero con estar unas pocas horas ahí adentro tuve ciertas impresiones que, con el paso del tiempo, noté que fueron bastante acertadas. Lo primero que sentí al ingresar fue que ninguno de los penitenciarios me quería en ese lugar: que yo, al igual que cualquiera que viniera de afuera y no perteneciera al SPB, no era bienvenido.

El hecho de que fuéramos a dictar un taller de educación a

un grupo de pibes presos implicaba que tomáramos contacto con su realidad, que escucháramos lo que tenían para decir. El objetivo del taller era que los pibes se acercaran a la lectura y la escritura, y que a partir de ellas pudieran usar ese espacio para reflexionar, para divertirse, para encontrar la mejor manera de expresarse; para que sus voces, de una vez por todas, fueran oídas.

El problema es que muchas veces lo que los pibes tenían para decir, e incluso lo que se veía en el penal a simple vista, no dejaba bien parado a sus autoridades. En Romero, así como en el resto de las cárceles de la provincia, existía un autogobierno del personal penitenciario, que se manejaba impunemente dentro de la institución<sup>14</sup>.



*Nota de Ámbito Financiero sobre el autogobierno del SPB. 13/4/17.*

## Provincia busca terminar con el "autogobierno" del Servicio Penitenciario Bonaerense

Las torturas y los maltratos físicos y psíquicos eran moneda corriente. A eso hay que sumarle la violencia y los abusos en las requisas, y las amenazas y las provocaciones constantes. Además el personal se metía con las familias de los detenidos, que cuando ingresaban como visitas eran sometidas a vejaciones y humillaciones extremas en los controles.

En lo que respecta al taller, los penitenciarios demostraban

*14. Ámbito Financiero (2017). Provincia busca terminar con el "autogobierno" del Servicio Penitenciario Bonaerense. Recuperado de: <http://www.ambito.com/879331-provincia-busca-terminar-con-el-autogobierno-del-servicio-penitenciario-bonaerense>. Fecha de consulta: 21/08/17.*

su poder cotidianamente demorando en sacar a los pibes de los pabellones, retrasando así el inicio de los encuentros. Otra herramienta de la que se valían era de los traslados a otras unidades: en más de una oportunidad trasladaron a varios de los chicos que participaban del Programa pocos días antes de que tuviéramos una exposición de cierre de ciclo o la entrega de certificados del curso. Y la mayoría de los traslados eran estratégicos: solían elegir a los pibes con más experiencia en el taller, que por lo general tenían mayores responsabilidades en los grupos de trabajo. Estas eran las formas en que las autoridades de la Unidad nos daban a entender que nuestra tarea allí les molestaba.

Con este panorama me encontré al formar parte de “Cuenta Conmigo”. El SPB que según lo establecido por la ley debería facilitar el derecho a la educación de los detenidos que aloja, se encarga de boicotear las pocas oportunidades a las que pueden acceder.

Como dice el abogado Raúl Álvarez (2015), con vasta experiencia como docente en contextos de encierro:

El Servicio Penitenciario Bonaerense (SPB) es una institución con fines represivos tanto explícitos como ocultos. La apertura de escuelas en las cárceles bonaerenses es una iniciativa de otro aparato del Estado, externo, que encarna una política contraria a la simple represión y el exterminio de la población marginal allí encerrada. Dos aparatos del Estado en un solo contexto, con fines contrapuestos, orígenes distintos, y poderes desiguales. La consigna represiva “hay que matarlos a todos”



*Biblioteca de "Cuenta Conmigo" construída en una antigua celda de castigo.*

choca con el designio político de "rescatar" seres humanos socialmente constructivos. La Escuela dentro de la cárcel, es una escuela contra la cárcel, pero sometida al poder carcelario. (Alvarez. 2015: 11)

Alvarez señala que el funcionamiento y los objetivos "reales" de la institución carcelaria confrontan con la escuela y con cualquier otro proyecto educativo. Podría decirse, incluso, que son incompatibles. Probablemente sean incompatibles. Y tal vez esa sea la verdadera razón del final del Programa. Tal vez "Cuenta Conmigo", así como el cualquier otro proyecto de educación en cárceles que funcione dentro del SPB, estuvo destinado al fracaso desde el principio por el simple hecho de verse obligado a trabajar bajo la reglas de una institución violenta y corrompida, abandonada a su suerte hace ya largo tiempo.

Sin embargo, creo que valió la pena. Entrar a la cárcel y conocer a esos chicos me enseñó muchísimo. En los dos años que participé del taller aprendí, me divertí y crecí junto a ellos. Con esos pibes compartí charlas, mates, risas, lágrimas y abrazos. Entendí que todo lo que tenía en mi vida no era algo merecido, sino que había contado con la fortuna de nacer en el lugar correcto. Entendí que casi todo es cuestión de suerte, de dónde te toca nacer.

A partir de esta experiencia observé personalmente lo triste, violenta y solitaria que es la existencia en la cárcel. Pero también vi cómo una celda de castigo puede llenarse de aire y de vida con algunos libros en las paredes; y cómo puede iluminarse un SUM inmensamente oscuro con una poesía bien lograda.

## 2.2 CUENTA CONMIGO

“Cuenta Conmigo” es un programa de educación en contextos de encierro que se desarrolló principalmente en la Unidad N° 45 de Melchor Romero. Nació a partir de una visita de la abogada Karina Valenti en el año 2010, que se ofreció como voluntaria para brindar un curso de ejecución penal a los detenidos. En medio del encuentro a Karina se le acercó un pibe, muy jovencito, que le dijo: "Doctora, yo no sé leer ni escribir. Sé que me mandé macanas, pero usted me puede explicar por qué estoy acá".

Ese día Karina entendió dos cosas. En primer lugar, que si los pibes no sabían leer ni escribir, su curso no tenía sentido. En segundo, que el estado de vulnerabilidad de esos chicos era enorme y que tenía que volver.

A partir de entonces Karina empezó con el taller. En un principio sólo participaba el pabellón 3, que alojaba a unos 30 detenidos, y en las clases se abocaban más que nada a la mediación<sup>15</sup>. Esta primera experiencia fue muy positiva. Los jóvenes se empezaron a llevar mejor entre sí e incluso mejoraron sus vínculos con los guardiacárceles. Gracias a los buenos resultados, las autoridades de la unidad permitieron que se sumaran otros pabellones.

Así “Cuenta Conmigo” fue creciendo, y a medida que se expandía, Karina empezó a recibir ayuda de personas que se enteraron del proyecto por el boca en boca, que les había entusiasmado y querían colaborar de alguna manera: con plata para los materiales, con útiles, con libros, con su presencia en alguna de las clases o simplemente con una carta de aliento a esos pibes que, encerrados en un mundo de dolor y de violencia, elegían la educación como forma de escape.

Cuando me sumé al Programa, en abril de 2015, participa-

15. La mediación es “un método que permite la resolución de conflictos de manera pacífica, a través del diálogo entre las partes, donde el mediador como tercero neutral las acompaña para que ellas mismas, como protagonistas, encuentren las soluciones más beneficiosas.”. Definición extraída de: <http://www.jus.gob.ar/mediacion.aspx>.  
Fecha de consulta: 25/08/17.



*Karina Valenti frente a los chicos, durante la entrega de certificados de cierre de ciclo del taller. Diciembre de 2015.*

ban aproximadamente 180 pibes privados de su libertad, alojados en los pabellones 3, 5 y 8. Karina era la cabeza del equipo de trabajo y la más experimentada en educación en contextos de encierro, pero su tarea consistía más que nada en mantener el espacio y “manejar los hilos” del grupo. La organización de las clases estaba en manos de Oriana y Betina, mis dos compañeras y amigas de la Facultad que me invitaron a formar parte del taller.

Además, se sumaron al grupo de trabajo al mismo tiempo que yo, Carlos Luciani García, psicólogo social, y Edgardo “Pipo” Herrera, maestro jubilado. Más tarde se incorporaría Belén Cañuelo, una amiga mía estudiante de Ciencias Económicas. También colaboraban esporádicamente Mariela Argañaraz, Raúl Silva y Flavia Muñoz, entre otros.

El equipo de trabajo de “Cuenta Conmigo” era multidisciplinario, y tenía como principal objetivo brindar un espacio generoso a esos pibes que desde el día que nacieron entraron en una espiral de vulnerabilidad, cuya única salida posible es a través de la educación. El Programa fue pensado como un lugar en donde se valoraba el esfuerzo, la solidaridad y la unión, y se repudiaba la violencia; un lugar en el que esos pibes pudieran imaginarse un futuro distinto, lejos de la cárcel. “Cuenta Conmigo” era una ventana hacia lo desconocido, hacia un mundo de dudas e incomodidades, en el que cada uno, a su ritmo, podía trazar su propio camino.

Con el paso del tiempo los protagonistas fueron cambiando. El equipo de trabajo se modificó y las autoridades de la Unidad fueron reemplazadas en varias oportunidades, algo usual dentro del SPB. Y si bien el núcleo fuerte de los pibes se mantuvo hasta el final, una parte considerable rotaba constantemente, por los ingresos de

## TALLER DE LECTURA Y ESCRITURA

algunos nuevos y por las liberaciones y los trasladados de otros. Pero la esencia del “Cuenta Conmigo” se mantuvo intacta.

Cuando me integré al taller dedicábamos la mayor parte del tiempo con los pibes a trabajar la comprensión y la producción de textos narrativos. En un principio nos limitábamos al cuento, ya que su breve extensión y su trama relativamente sencilla nos permitía abordar varios relatos en un mismo encuentro. Todas las actividades las realizábamos en grupos de entre cinco y diez integrantes, ya que varios de los chicos que participaban eran analfabetos, y muchos otros manejaban un nivel muy básico de lectoescritura.

Los encuentros tenían lugar en el SUM, los viernes por la tarde a partir de las 15. Por lo general cada clase duraba entre cuatro y cinco horas, con una regularidad que variaba entre semanal y quincenal, dependiendo de la disponibilidad del SUM y de las posibilidades del equipo de trabajo.

En una primera etapa de la clase repartíamos una copia de uno o dos cuentos seleccionados y destacábamos los datos más importantes de la biografía de sus autores y de los contextos en que fueron escritos sus relatos, para que los chicos pudieran realizar un análisis más profundo. A continuación leíamos los textos en voz alta, pausadamente, para que todos pudieran seguirlos. Luego, compartían sus observaciones sobre lo leído: señalaban cosas que les habían gustado y cosas que no, palabras que les habían resultado confusas, pasajes interesantes y pasajes aburridos, ideas o sensaciones que les habían generado.

A continuación, les dictábamos un breve cuestionario sobre



*Yo, leyendo las producciones de los chicos durante uno de los encuentros.*

los cuentos, con algunas preguntas básicas de comprensión de lectura, y otras de reflexión, que requerían un mayor análisis y desarrollo. Mientras ellos debatían, con el equipo recorriamos el SUM haciendo un seguimiento de cada grupo y disipando las dudas que surgían. Cuando terminaban, poníamos en común las respuestas, comparando los argumentos de cada grupo.

Luego pasábamos a una segunda etapa: la de producción. Les dábamos una consigna de escritura, en la que por lo general se retomaba alguno de los ejes de la lectura con la que habían trabajado en la primera parte.

Una vez que terminaban las producciones, los invitábamos a leer en voz alta sus propios textos. Destacábamos las fortalezas y las debilidades de cada relato e impulsábamos la autocorrección, alentándolos a que intercambiaran opiniones, a que se escucharan entre ellos y trataran de identificar en los textos de sus compañeros qué partes funcionaban y cuáles no. Intentábamos que vieran las diferentes maneras que hay de encarar un texto, cómo a partir de una misma consigna, salían cosas tan distintas; cómo cada grupo tenía diferentes cosas para contar y se valía de diferentes herramientas literarias para conseguirlo.

Sobre el final, proponíamos alguna consigna para que resolvieran por su cuenta para el próximo encuentro, hacíamos un balance de la clase recuperando los conceptos más importantes que habíamos trabajado y destacábamos los progresos que veíamos en el grupo. Siempre, antes de irnos, los impulsábamos a que leyeran y escribieran, lo que quisieran, lo que les gustara, lo que les hiciera sentir cómodos; pero insistíamos en que lo hicieran, porque era la mejor manera de que mejoraran.

Con el paso del tiempo notamos un importante crecimiento

en el nivel de lectura y escritura. Sus textos eran cada vez más ricos, lograban volcar sus ideas al papel con mayor claridad, y eso les generaba confianza y los llevaba a seguir escribiendo. Lo mismo en la lectura y en la oralidad: cada vez leían y hablaban con más fluidez y seguridad. Incluso las devoluciones que se hacían entre ellos, sobre sus propias producciones, eran cada vez más complejas, más maduras.

Este crecimiento generalizado nos permitió avanzar. Ya no nos limitábamos a cuestiones básicas, como al armado de un texto coherente, sino que íbamos más allá y nos acercábamos a recursos literarios más complejos, como la descripción o el uso de diálogos. Esta evolución, a su vez, dio pie a que conociéramos otro tipo de textos, como la crónica periodística; e incluso a que llegáramos a alejarnos del género narrativo y nos adentráramos en el género lírico, para trabajar poesía.

Para incursionar en las crónicas narrativas les explicamos brevemente cuáles eran las principales características del género: destacamos que si bien tiene rasgos del viejo periodismo, cuyos textos se organizaban con el formato de la “pirámide invertida”<sup>16</sup>, yendo de lo “más” a lo “menos” importante y respondiendo a las “cinco W”, también empleaban muchos recursos literarios con los que ellos ya estaban familiarizados por su experiencia con los cuentos. Les planteamos que la principal diferencia entre ambos tipos de textos es que la crónica periodística es un texto de “no ficción”, y que por lo tanto narra hechos verídicos, mientras que el cuento pertenece al género de la ficción.

Las crónicas periodísticas narrativas se organizan en escenas, en las que se combinan descripciones, diálogos y datos de importancia para el tema en cuestión. En el taller nos enfoca-

16. La estructura de la pirámide invertida organiza la noticia presentando los datos en el orden de los más a los menos importantes y surge como antítesis del modelo de narración cronológica utilizado generalmente en la literatura. En la estructura de la pirámide invertida la información de mayor valor es aquella que responde a cinco preguntas fundamentales, conocidas como las “5 W” por su origen norteamericano. Las preguntas en cuestión son: “what” (qué), “who” (quién), “when” (cuándo), “where” (dónde), “why” (por qué) y “how” (cómo). Esta información, al ser considerada la más importante de la noticia, siempre es ubicada en el primer y el segundo párrafo del texto.

mos principalmente en el recurso descriptivo. Para ello hicimos hincapié en la utilización de los cinco sentidos, ya que permite que el lector se haga una imagen más real y más íntima de la escena que se quiere representar.

En un principio, les costó comprender cómo debían encarar la producción de una crónica narrativa. La mayoría imitaba las formas del viejo periodismo, volcaban la información más importante en las primeras líneas y en el resto del texto desarrollaban los detalles. Incluso algunos escribían en voz pasiva y trataban de otorgarle cierta “espectacularidad” a las noticias, imitando lo que habían visto en diarios y noticieros “amarillistas”.

En uno de los primeros encuentros que trabajábamos la crónica repartimos diferentes fotos a cada grupo. Con ellas debían contar una historia que se remitiera a aquella imagen, valiéndose de los cinco sentidos. Recuerdo que muchos no entendían qué tenía que ver esa actividad con la producción de una noticia. Para mostrarles mi punto de vista, les pregunté: “¿Si ustedes tuvieran que cubrir un partido de fútbol, si quisieran que el lector se imagine el clima que se vive en la cancha, que vea el partido a través de ustedes, no hablarían del olor a choripán, del calor que hace en la tribuna, del nerviosismo en el banco de suplentes, de las caras de desesperación de algunos hinchas, del aliento eufórico de otros? ¿No es esa una buena manera de contar lo que pasa?”

Les expliqué que para eso era la descripción, que le permitía al lector tener acceso a una “fiel” representación del escenario y los protagonistas de la noticia, algo que era muy difícil de conseguir con una crónica del “periodismo de la vieja escuela”. A partir de este ejemplo comprendieron un

poco más el objetivo de la consigna y la importancia de la descripción en la crónica narrativa.

En otra oportunidad les hicimos escuchar el testimonio de Adriana Calvo, una ex detenida desaparecida durante la última dictadura cívico militar argentina, y les pedimos que escribieran una escena a partir del audio. Elegimos ese testimonio porque nos pareció que era adecuado para la actividad: era un relato emocionante, claro y preciso, cargado de detalles. Casi todo lo narrado por Calvo lo había vivido estando con los ojos vendados y se había valido del resto de sus sentidos para reconstruir los hechos, logrando una reconstrucción minuciosa. Más allá de la importancia del testimonio en sí, era sumamente valioso para la actividad ya que servía para mostrarles a los chicos que para la elaboración de un relato y para conseguir una buena descripción hay que valerse de todos los sentidos, no sólo de la vista.

Clase a clase los pibes mejoraban. Hay que destacar que para que la evolución fuera integral e incluyera a todos resultó fundamental el curso de alfabetización que dictaba “Pipo” Herrera, un maestro jubilado que pertenecía al equipo. Estas clases tenían lugar los jueves, el día anterior al taller literario, y estaba dirigida a los pibes que eran analfabetos. Si bien los integrantes iban variando, era un grupo de aproximadamente 20 chicos.

## LA ESCUELA DE PIPO

El curso de alfabetización era para varios de esos pibes el primer contacto con algo parecido a una escuela. Pipo fue para muchos el primer y tal vez el único maestro que tuvieron en su vida. Pipo, ese hombre canoso, alto y de anteojos, rondaba los 70 años pero tenía la vitalidad de uno de 30. Con lo poco que



*“Pipo” Herrera y sus alumnos durante el curso de alfabetización.*

tenía a su alcance se las arreglaba para dar unas clases impecables, en las que los chicos aprendían como nunca. Gracias a estos encuentros paralelamente podían participar de las actividades del taller literario que dictábamos los viernes, siempre trabajando en equipo y contando con la ayuda de los compañeros que estaban más avanzados para guiarlos.

El resultado de lo incorporado en el taller literario y en el curso de alfabetización se exhibió en la “Maratón Nacional de Lectura”, que tuvo lugar el 18 de septiembre de 2015. La “Maratón Nacional de Lectura” se lleva adelante en diferentes instituciones educativas del país y consiste en que los estudiantes compartan con sus compañeros la trama de un libro que cada uno eligió, analizando y reinterpretando su contenido. Es organizada por la Fundación “Leer Argentina”, y tiene como objetivo impulsar la lectura, considerada una herramienta fundamental para la educación y el desarrollo de las personas<sup>17</sup>.

Esta era la tercera oportunidad en que los chicos del “Cuenta Conmigo” participaban de la maratón, por lo que varios ya conocían la dinámica del evento. Algunos expusieron en grupo, acompañando y ayudando a los que tenían más dificultades para leer e interpretar los textos; otros se animaron a prepararlos y compartirlos individualmente.

Cada uno de los 180 pibes pasó al frente a contar lo que había leído y lo que le había provocado esa experiencia. Los textos eran variados: iban desde cuentos de Cortázar y de Poe hasta relatos de Galeano o el “Martín Fierro”, de Hernández. Todos los chicos estaban muy bien preparados. Se notó muchísimo lo que habían mejorado desde el inicio del año. En seis meses habían desarrollado un importante poder de análisis y comprensión lectora. Además, su forma de expresarse, la solu-

17. Servicio Penitenciario Bonaerense (2015). *La Maratón de Lectura tuvo su sede en la Unidad 45 Melchor Romero*. Extraído de: <http://www.spb.-gba.gov.ar/site/index.php/unidad-45-melchor-romero/3660-la-maraton-de-lectura-tuvo-su-sede-en-la-unidad-45-melchor-romero>. Fecha de consulta: 30/08/17.



*Karina Valenti escucha atentamente la exposición de uno de los chicos en la Maratón Nacional de Lectura. 21/9/15.*

ra con la que exponían ante sus compañeros y su nivel de argumentación habían crecido considerablemente.

Aprovechamos la ocasión para inaugurar una biblioteca en la cárcel, en lo que antes había sido una celda de castigo. Los pibes se encargaron de ponerla en condiciones: arreglar el espacio, limpiarlo, pintar las paredes y colocar las estanterías. Con el equipo de trabajo reunimos y llevamos los libros, conseguidos mediante donaciones de familiares, conocidos y gente interesada en colaborar con “Cuenta Conmigo”.

Fue una jornada emocionante. Las exposiciones en la maratón mostraron un enorme progreso generalizado y el hecho de que a partir de ese día contarán con una biblioteca propia, a la que pudieran acceder libremente, nos ilusionaba. Todo esto había sido el resultado de un largo proceso de trabajo, en el que tanto los pibes como el equipo habíamos dedicado mucho tiempo y esfuerzo. Los resultados nos entusiasmaron. Nos permitieron poder ver más allá y seguir creciendo. Nos demostraron que con voluntad y sacrificio podía nacer algo poderoso, que nos diera la esperanza de un futuro generoso.

## MODELO DE NACIONES UNIDAS

Después de la Maratón Nacional de Lectura les propusimos a los chicos dejar de lado por un tiempo el taller de lectoescritura y trabajar con un Modelo de Naciones Unidas. Este modelo consiste en la simulación de una asamblea de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en la que los estudiantes conforman diferentes delegaciones que representan a los países miembros de la ONU y debaten y plantean posibles soluciones para problemas reales y significativos a nivel internacional. Este modelo es realizado en escuelas y universida-

des de todo el mundo desde 1948, pero era la primera vez que se realizaría en contextos de encierro.

Los chicos aceptaron el desafío e inmediatamente comenzaron a prepararse. Dividimos a los 180 chicos en 19 delegaciones y un departamento de prensa, que se encargaría de hacer un seguimiento de la actividad para la posterior elaboración de una revista. Todas las clases les llevábamos material para que fueran conociendo a sus respectivos países. De a poco, cada grupo se fue interiorizando sobre los aspectos generales de la nación a la que representaba (economía, política, historia, cultura, etc.). Al mismo tiempo les entregábamos material sobre temas de actualidad que se debatía en la ONU en aquel momento.

Algo que resultó fundamental para poder llevar adelante el modelo fue que la ONU Argentina, al enterarse de la actividad que estábamos desarrollando, nos donó mucho material bibliográfico para que los chicos se introdujeran en el tema. Nos entregó más de 180 copias de la *Declaración Universal de Derechos Humanos* y de la *Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte Internacional de Justicia*. Además nos brindó más de 20 copias del *Informe de 2015 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio* y de *Las Naciones Unidas Hoy*.

Con el *Informe de 2015 Sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, los chicos comprendieron cuáles eran los problemas a nivel mundial que la ONU considera como prioritarios. En el informe se desarrollan detalladamente los 17 objetivos a cumplir para el año 2030, que incluyen metas sociales, económicas y ambientales.

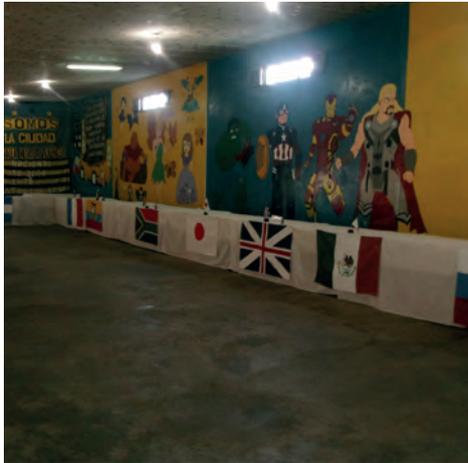
Todas las clases las delegaciones pasaban al frente y exponían lo que hubieran preparado a partir de la consigna que

proponíamos. Dichas consignas tenían una triple función: que leyeran y se informaran sobre diferentes aspectos de las naciones que representaban, que practicaran la síntesis y la elaboración de informes propios, y que practicaran la oratoria. En cada encuentro introducíamos y experimentábamos nuevas normas de Ceremonial y Protocolo que resultaban imprescindibles para el modelo: la forma de referirse a la presidencia, el pedido de la palabra, el saludo a la presidencia y al resto de las delegaciones, la postura, la presencia, la locución, etc.

En un principio, el Modelo de Naciones Unidas resultó abrumador. Era un mundo desconocido, tanto para los chicos como para nosotros. Ellos tenían un nivel muy básico de lectoescritura y el material con el que tenían que prepararse era complejo y lejano. Entre las naciones representadas en el modelo estaban Rusia, China y Sudáfrica, por dar algunos ejemplos. Ya bastante difícil para ellos era estudiar, comparar y analizar datos e índices de un país, pero más difícil les resultaba cuando era de un país lejano y su cultura tenía poco en común con la nuestra.

Estas circunstancias nos obligaba como equipo a hacer un seguimiento constante de los grupos, a acompañarlos y despejar las dudas, que eran varias. El hecho de ser tan pocos ayudantes los que guiábamos las clases (4 o 5, dependiendo el día, para 180 chicos), hacía que nuestra tarea fuera muy agotadora.

Todo el tiempo me preguntaba sobre el sentido de trabajar el Modelo de Naciones Unidas en la cárcel. Notaba que cuando debían elaborar informes sobre las delegaciones, muchos copiaban textualmente la información que le llevábamos. Me frustraba un poco pero no los culpaba, porque la mayoría de los textos que les acercábamos eran académicos o estaban reple-



*El SUM dispuesto para el Modelo de Naciones Unidas. 4/12/15.*

tos de cifras y de índices sociales, y entendía que les costaba mucho comprenderlos; más aún les costaría apropiárselos.

Sin embargo, los chicos enmendaban esas falencias con el cumplimiento en tiempo y forma de las consignas y la buena predisposición para otras tareas necesarias para llevar adelante el modelo, como la creación del decorado y la escenografía. Hicieron las banderas y los banderines de todos los países representados para distinguir las mesas de cada delegación, utilizando afiches, telas y sábanas que tenían a su alcance; así como también fabricaron un atril de madera para que expusiera el delegado que tuviera la palabra.

Con el equipo de trabajo cumplíamos el rol de la Presidencia de Naciones Unidas y hacíamos una devolución a cada delegación, destacando los aspectos negativos y positivos de las presentaciones. En las devoluciones considerábamos la oratoria, los argumentos empleados, los datos incluidos, las citas de autoridad y los informes mencionados para sustentar sus posturas, y ciertas formalidades, como el pedido de la palabra y el saludo a la presidencia y al resto de las delegaciones tanto al inicio como al cierre de la exposición. Por otro lado, también teníamos en cuenta que la postura de cada delegación fuera coherente con las decisiones y las políticas llevadas adelante últimamente por la nación a la que representaban.

Además los incitábamos a que hablaran con sus palabras, a que de a poco fueran ganando confianza y soltando el papel, para poder mirar a los oyentes a la cara y así generar empatía con ellos.

Con el correr de los encuentros todos nos fuimos acostumbrando al modelo y cada vez nos manejábamos con mayor profesionalidad. Para practicar el sistema, cada decisión que

debíamos tomar sobre la marcha la sometíamos a votación. La Presidencia planteaba la situación, abría la discusión, cedía la palabra a cada delegación que tuviera una opinión para compartir o que quisiera presentar una posible solución y luego se otorgaba un tiempo determinado para deliberar. Finalmente cada delegación votaba por la solución que consideraba más conveniente, siempre argumentando y justificando su opinión. Por último, la Presidencia hacía el recuento de los votos, anunciaba la propuesta vencedora e informaba los pasos a seguir para que dicha propuesta fuera aplicada.

Esta metodología la empleábamos para todo tipo de decisión. De esta manera, convinimos cuestiones estéticas y organizacionales, como la disposición de las mesas, el orden de las delegaciones y el tipo de decoración. Así como también la utilizamos para cuestiones más substanciales, como la delimitación del problema a tratar en la asamblea.

A partir de esta selección, todas las delegaciones se abocaron a investigar específicamente los temas vinculados con la pobreza y el hambre extrema. Al mismo tiempo, con el equipo nos limitamos a encargarles actividades relacionadas con dicha problemática. De esta manera, con el correr de los encuentros, los chicos elaboraron diferentes informes sobre el tema, fueron adquiriendo conocimientos al respecto y se manejaron cada vez con mayor confianza.

El 4 de diciembre, el día de la asamblea, estaba todo perfectamente organizado. La escenografía era impecable. Las mesas se encontraban ubicadas en forma de “U” a lo largo del SUM, cada una con la bandera de la delegación a la que representaban al frente. En uno de los extremos estaba la mesa de la presidencia, que enfrentaba a todas las demás. Sobre ella



*Guerreros de la vida, revista elaborada por los chicos donde se recupera la experiencia del primer Modelo de Naciones Unidas realizado en contextos de encierro. La publicación completa está disponible en el Anexo.*

18. Cuenta Conmigo (2015). *Guerreros de la vida. El primer Modelo de Naciones Unidas realizado en contextos de encierro contado por sus protagonistas*. Recuperado de: <https://www.facebook.com/Cuenta-Conmigo-1514130825497742/>. Fecha de consulta: 01/09/17.

había 19 banderines, uno por cada una de las naciones presentes, y una bandera de Argentina que colgaba hasta el piso. Al costado se ubicaba el atril, en el que cada uno de los delegados iba a tomar la palabra. Detrás, una bandera azul con el símbolo de las naciones unidas estampado en blanco daba el toque oficial a la ceremonia.

El encuentro duró más de tres horas. Cada uno de los representantes de las delegaciones que pasó al frente expuso con firmeza y representó seriamente al resto de sus compañeros. A algunos les costó hablar ante tantas personas y se pusieron nerviosos, pero todos fueron capaces de plantear su postura ante el problema de la pobreza y el hambre extrema.

Las propuestas presentadas fueron interesantes y estuvieron bien argumentadas. La asamblea fue impecable por donde se la mirara. El arduo trabajo de varios meses terminó de la mejor manera: con un larguísimo aplauso que se extendió a lo largo de todo el SUM y una sonrisa de satisfacción en cada rostro. Estaban orgullosos de lo que habían conseguido, al igual que nosotros. Teníamos motivos para estarlo: era la primera vez que este simulacro se realizaba en contextos de encierro, y había salido a la perfección. Este trabajo requirió meses de investigación, de elaboración de informes, de prácticas de redacción, lectura y oratoria. Todo este esfuerzo se reducía a ese día, a esa asamblea, y su desempeño había sido magistral.

El nivel de profesionalismo fue tal que toda la experiencia fue recuperada en una revista que ellos mismos hicieron, titulada *Guerreros de la vida* (2015)<sup>18</sup>. En ella se explica el origen del Modelo de Naciones Unidas, qué es “Cuenta Conmigo” y quiénes son ellos, “los Guerreros”. Además, en diferentes notas, se desarrolla cómo fue la preparación del

grupo para este simulacro y cuenta con entrevistas a los representantes de cada delegación y una crónica narrativa que recupera el día de la asamblea.

Como los resultados fueron tan positivos, a principios del año siguiente decidimos realizar un segundo Modelo de Naciones Unidas. Casi todos los pibes ya habían participado en la primera experiencia y conocían el proceso, así que esta vez la organización y la puesta en marcha fueron más sencillas. Retomamos los encuentros en marzo de 2016 y procedimos de la misma manera: sorteamos las diferentes delegaciones, les brindamos información general de cada país y de los temas de agenda de la ONU y definieron mediante una votación el problema mundial al que dedicaríamos la asamblea. En esta oportunidad eligieron como tema a tratar la educación, a partir del objetivo de desarrollo del milenio que propone lograr la enseñanza primaria universal.

Este año, por diferentes motivos, el equipo de “Cuenta Conmigo” era más reducido. Durante el 2016 los que en mayor parte sostuvimos el taller fuimos Belén y yo. Esto hacía que los encuentros fueran más desorganizados y más difíciles de llevar, porque si bien los pibes tenían una buena predisposición, éramos dos personas para llevar una clase de aproximadamente 130 chicos. El número de los que asistían al taller había disminuido ya que habían dejado de concurrir los del pabellón 3 y la cantidad de alojados en los pabellones 5 y 8 se había reducido.

De todos modos, nos las ingeniamos para continuar y conseguimos realizar la segunda asamblea, que se llevó adelante el viernes 12 de agosto<sup>19</sup>. Si bien la preparación y el seguimiento que pudimos hacer sobre cada delegación no fue tan eficiente

19. Servicio Penitenciario Bonaerense (2016). **Más de 100 internos participaron del Debate MODELO ONU en la U 45**. Recuperado de: <http://www.spb.gba.gov.ar/site/index.php/unidad-45-mekhor-romo/4526-mas-de-100-internos-participaron-del-debate-modelo-onu-en-la-u-45>. Fecha de consulta: 01/09/17.



*Segundo Modelo de Naciones Unidas.  
12/8/16.*

como la primera vez, nos jugó a favor que casi todos los chicos conocieran los manejos y las formalidades del modelo. Además, aquellos que eran nuevos fueron integrados y acompañados por sus compañeros que tenían experiencia.

En la segunda asamblea la organización de los chicos fue tan buena como en primera. Los representantes de las delegaciones tuvieron una impecable performance. Si bien algunos todavía se mostraban nerviosos al hablar ante tantas personas, la práctica les permitió desenvolverse con mayor soltura y naturalidad.

Al terminar, algunos de los pibes pidieron la palabra y pasaron al frente para agradecernos por el tiempo y las ganas que dedicábamos en cada uno de los encuentros. Luego habló Ramón Allende, el Director de la Unidad, que estuvo presente durante todo el evento y observó atentamente el desempeño de los chicos. Allende agradeció nuestra invitación y nos felicitó a nosotros y a los pibes por el trabajo realizado: “Sigán por este buen camino que han comenzado y nunca, nunca renuncien a sus sueños. Desde esta gestión los estaremos ayudando”.

Creo que la presencia de Allende esa tarde incomodó a los chicos. Generalmente ese espacio era sólo nuestro, de los integrantes de “Cuenta Conmigo”: de los pibes y del equipo. Karina lo invitó para que viera el esfuerzo y el trabajo de los chicos, para que entendiera qué era lo que hacíamos en el taller. Más allá de las sensaciones encontradas que me generaba el hecho de que participara en el simulacro de asamblea, al escuchar sus palabras de aliento y sus promesas de apoyo al espacio creí que tal vez su visita había sido positiva. Sin embargo, el tiempo no me dio la razón.

**EL FIN**

Una vez finalizado el segundo Modelo de Naciones Unidas retomamos el taller literario y de a poco nos dedicamos a prepararnos para una nueva Maratón Nacional de Lectura. Les propusimos a los pibes que para esta ocasión eligieran libremente la forma de compartir los textos que prepararan. Los invitamos a que en lugar de limitarse a relatar oralmente su experiencia lectora, se valieran de otros recursos, que pensarán y crearán otras formas que fueran originales, y que, por sobre todas las cosas, se divirtieran haciéndolo.

Las semanas siguientes los chicos nos enseñaron diferentes ideas para contar los textos que habían seleccionado. Eran variadas y creativas: representaciones teatrales, funciones de títeres y relatos orales acompañados de ilustraciones propias que guiaran las historias, entre otras.

El último encuentro que tuvimos fue el viernes 9 de septiembre de 2016. Esa clase la dedicamos exclusivamente a que cada grupo ensayara su presentación para la Maratón Nacional de Lectura, que llevaríamos adelante una semana después. Usaron un escenario que ellos mismos habían armado apilando y amarrando unas cuantas mesas de madera. Todos los pibes pasaron al frente y nos dieron una muestra de lo que expondrían. Con una clase de antelación ya tenían los materiales y la escenografía lista, pero les faltaba ensayar la narración, así que improvisaron bastante.

Algunos nos resumieron las tramas de los relatos, otros nos enseñaron las láminas que habían dibujado y nos contaron qué partes de las narraciones representaban. Un grupo que preparaba una función de títeres se animó a hacer una presentación para todos, aunque ni siquiera tenían definidos los diálogos. Subieron al escenario con los títeres que ellos mismos habían



*Bandera de los chicos de “Cuenta Conmigo” sobre uno de los murales del SUM.*

confeccionado con medias, trapos coloridos y botones. Fue pura improvisación, pero se las arreglaron para entretenernos y hacernos reír un buen rato.

Recuerdo que cada vez que salía del taller y encaraba el pasillo me invadía una sensación de plenitud absoluta. Ese era mi momento preferido en Romero: el momento en que ese pasillo que me había parecido oscuro y triste al ingresar, se transformaba, se iluminaba por el goce y la emoción que transmitíamos al salir del SUM. Sentía que cuando salía, era alguien más, alguien satisfecho y orgulloso de lo que hacía. Sentía que ese espacio, que esos pibes, me convertían en otra persona; y que al salir, emanando mi entusiasmo, convertía ese pasillo en un lugar radiante.

Esa tarde, la última tarde del “Cuenta Conmigo” en Romero, nos divertimos como nunca. Esa tarde, cuando salimos, hicimos brillar el pasillo como jamás había brillado.

Nos fuimos pensando que volveríamos una semana después, que veríamos a todos y cada uno de los pibes pasar al frente y demostrarnos otra vez de todo lo que eran capaces en una nueva edición de la Maratón Nacional de Lectura. Pero no volvimos.

El martes o miércoles anterior a la maratón hubo un incidente en el pabellón 8. Según la versión de los directivos de la Unidad, uno de pibes apuñaló a otro por una discusión. Según la misma versión, la faca<sup>20</sup> empleada en el enfrentamiento fue facilitada por uno de los pibes con más antigüedad en el pabellón. Con esa excusa, inmediatamente trasladaron a los dos involucrados, al supuesto proveedor del arma y a varios de sus amigos más cercanos, para prevenir nuevos inconvenientes. Pero la cosa no quedó ahí,

*20. Faca: arma blanca de producción artesanal.*

en los días siguientes continuaron los traslados. Primero, se llevaron a todos los que quedaban en el pabellón 8 y luego a todos los del pabellón 5, manifestando que eran cercanos a los primeros trasladados y que era necesario disolver el grupo para evitar futuros levantamientos<sup>21</sup>.

Todos los pibes de los pabellones 5 y 8 –alrededor de 120– fueron trasladados en unos pocos días y distribuidos por las numerosas unidades del SPB. Se llevaron a todos los integrantes del “Cuenta Conmigo” sin dar explicaciones. Ningún medio de comunicación levantó la noticia. Desde el día del conflicto se nos negó el ingreso al penal. Nunca tuvimos acceso a la otra versión de los hechos ni volvimos a ver a nuestros pibes.

Lo cierto es que dentro de la Unidad N° 45 de Melchor Romero el clima estaba tenso desde hacía bastante tiempo. Si bien este episodio tuvo lugar a mediados de septiembre, la relación entre los penitenciarios y nuestros pibes había llegado a un punto de no retorno a partir de lo sucedido el 22 de junio. Ese día hubo un enfrentamiento dentro del pabellón 8 entre guardiacárceles y detenidos durante una requisa, que dejó un saldo total de 15 heridos<sup>22</sup>. Luego del episodio, personal penitenciario ingresó encapuchado al pabellón, se llevó a todos los involucrados en la pelea, los golpeó y los trasladó a diferentes unidades del SPB, sin informarles a sus familiares ni a sus abogados.

El pabellón 8 era uno de los dos con los que trabajábamos, por eso después del incidente Karina y Belén se acercaron a la Unidad para conversar con los pibes y asegurarse de que estuvieran bien. Como se encontraban “engomados”<sup>23</sup> sólo pudieron hablar los chicos del pabellón 5. Explicaron que la pelea había sido consecuencia del abuso y la provocación

21. *Revista Veintitres* (2016). **La cárcel del delito**. Recuperado de: <http://www.veintitres.com.ar/articulo/details/101244/la-carcel-del-delito>. Fecha de consulta: 05/09/17.

22. *El día* (2016). **Revolución en la Unidad 45: ocho agentes penitenciarios y siete reclusos heridos**. Recuperado de: <http://www.eldia.com/nota/2016-6-23-revolucion-en-la-unidad-45-ocho-agentes-penitenciarios-y-siete-reclusos-heridos>. Fecha de consulta: 29/08/17.

23. “Engomado” en la jerga carcelaria significa estar encerrado dentro de la celda, sin posibilidad de circular por el pabellón.

constante por parte de los guardiacárceles, y que si bien lo habían soportado durante largo tiempo era inevitable que tarde o temprano algunos de los pibes reaccionaran.

Karina y Belén les pidieron que estuvieran tranquilos, que no volvieran a enfrentarse con el personal penitenciario y que escribieran sus reclamos y todo lo que tuvieran para decir en una hoja. La próxima vez que nos encontramos cada uno entregó su descarga en un papel. La mayoría apuntaba a lo mismo: al abuso y el hostigamiento de los guardiacárceles, a la violencia ejercida en las requisas, a la demora intencional para sacarlos de los pabellones los días de taller o de otras actividades, y al maltrato y la humillación a las que sometían a sus familiares para poder ingresar como visitas.



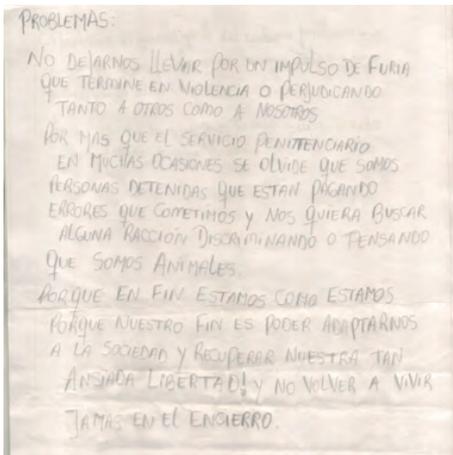
*Nota publicada por el diario El Día sobre los incidentes. 23/06/16.*

## Revolta en la Unidad 45: ocho agentes penitenciarios y siete reclusos heridos

El violento episodio, cuyas causas se investigan, estalló ayer al mediodía en el pabellón N° 8

**23 de Junio de 2016 | 02:00**

Después de este conflicto llevamos adelante actividades grupales para reforzar el trabajo en equipo, la solidaridad y la comunicación. Las semanas siguientes la relación de los pibes con los guardiacárceles mejoró, pero sabíamos que ante cualquier inconveniente, por mínimo que fuera, los penitenciarios aprovecharían para arremeter contra los chicos. Y así lo hicieron. De hecho, previamente intentaron provocarlos



*Descargo de los chicos a raíz del enfrentamiento con el personal penitenciario.*

mediante traslados repentinos e injustificados de sus compañeros y con la destrucción de la biblioteca de Cuenta Conmigo, que los pibes habían levantado con sus propias manos.

Al respecto del último conflicto, nunca creí la versión oficial, que indica que dos de nuestros pibes se pelaron y uno de ellos terminó con una apuñalada. Ellos eran pacíficos y siempre tuvieron una muy buena convivencia. Si algo me demostraron en los dos años que compartí el taller con ellos es que eran solidarios, compañeros y, que si tenían problemas, los resolvían dialogando. Y si había alguna disputa que podía pasar a mayores, los pibes más grandes, con más experiencia, intercedían y calmaban las aguas, no les facilitaban el arma para que se mataran entre ellos. Eso no le convenía a nadie ahí adentro y los chicos lo sabían. Por eso, si bien nunca escuché sus relatos de lo ocurrido, descreo de la versión de las autoridades del penal. Creo que los pibes, como mínimo, se ganaron el beneficio de la duda.

## 2.3 LA PALABRA

*“Antes los indios miraban de noche el cielo oscuro y bien oscuro que era ese cielo. Todo negro. Voy a contar la sencilla historia del nacimiento de las estrellas”.*

**Clarice Lispector**  
*Cómo nacieron las estrellas (2009)*

“¿Qué valor tiene la palabra en la cárcel? Al preso, desde que es preso, se le enseña que su vida no vale nada, que no es más que un número en el sistema, una cifra en una planilla fácil de borrar. Y si su vida no vale nada, ¿cuánto puede valer su palabra?”. Así comienza *Voces supremas*, uno de los microrelatos que integran mi TIF. En este texto analizo el significado y la importancia de la palabra en contextos de encierro, y planteo cómo puede ayudar a los privados de su libertad a pensarse y a construirse desde otro lugar.

Me parece que lo más valioso del “Cuenta Conmigo” fue que les dio a los chicos un espacio de trabajo y de reflexión dentro de una institución violenta, represiva y controladora. Cada encuentro giraba en torno a la palabra como herramienta liberadora, como expresión máxima del hombre, como conciliadora y creadora de un mundo nuevo, sin fronteras. La palabra les permitía correrse del universo carcelario y jugar con otras reglas. En varias oportunidades nos plantearon que para ellos, para los pibes, cada encuentro significaba un escape, una ventana desde la que podían verse y sentirse diferentes.

La palabra y sus implicancias son abordadas en los diferentes relatos breves. En *Los miedos*, un grupo de pibes tiene una conversación en una celda que surge a partir de una consigna del taller, acerca de los temores más profundos que invaden a

cada uno en el encierro. En *Noche absoluta*, presento la despiadada convivencia con la soledad y la melancolía. En *Leonera* y en *Magia en Sol* la literatura funciona como un escape, como una liberación del espíritu. *El poronga* y *El margen* enseñan la vulnerabilidad de los chicos relegados por el sistema, y el desafío que les representan sus primeras experiencias educativas. *Hormigas en la panza* muestra cómo un pibe curtido y “con calle” se ve superado por los nervios del primer día de clases. En *Cuerpos poetas* concibo a los tatuajes como una forma de discurso, que con símbolos, dibujos y letras conforman un testimonio vivo.

Estos textos son el resultado de una ardua tarea de introspección. La producción del libro de microrelatos me obligó a repensar mi experiencia en la cárcel, a analizar todo lo que había vivido allí dentro con suma profundidad. Volví a leer los textos con los que trabajamos y las pocas producciones de los chicos que tenía. Miré las fotos de los encuentros para recordar la cárcel, el SUM, los dibujos en las paredes y las caras de esos pibes, que con el tiempo se habían vuelto difusas. Este proceso fue lento y sinuoso, pero me hizo ver el peso que había tenido nuestra tarea, la importancia de ese espacio.

No obstante, no todos los relatos enaltecen el taller y realzan el valor la palabra. *El hambre de Galiano*, por ejemplo, es un monólogo interior de un detenido que está a punto de ser liberado y se replantea la significación y el alcance de la palabra: “Escribía piola el loco, mucha palabra elegante. ¿Pero sabrá lo que es el hambre ese flaco? ¿Habría tenido que chorear para comer, ese Galiano? Porque con guita, somos todos decentes.”. Ese interrogante, si bien puede resultar exagerado, me parece absolutamente válido. “Cuenta Conmigo”



*Oriana, los chicos y yo escuchando las exposiciones durante la Maratón Nacional de Lectura. 21/9/15.*

brindaba herramientas importantes a los pibes, que mejoraban sus posibilidades de reinserción, pero estaba lejos de solucionar sus futuros en la calle.

En la misma sintonía se encuentra *Ganado*. En él exhibo las limitaciones a las que nos veíamos sometidos todos los que formábamos parte del taller al depender del SPB, que constantemente tomaba medidas que atentaban contra la continuidad de nuestro espacio educativo y se manejaba con total impunidad. La escena que se representa nunca existió, pero el hecho que se recupera, el traslado masivo y sin notificación, sí.

Para profundizar un poco más en el rol de los penitenciarios escribí *Sueño de vigilante*. Aquí me pongo en la situación de un guardiacárceles, haciendo foco en la visión que tiene sobre los pibes y el taller. Intento ver, sentir y reflexionar desde su lugar, alejándome de los prejuicios e indagando sobre su vida y su trabajo, sobre sus miserias y sus deseos.

También podríamos ubicar en una línea crítica al taller a *Saberes*, en el que analizo y pongo en tela de juicio el rol del docente en contextos de encierro, que va a “educar” e “iluminar” a sus alumnos, que por ser pobres e ignorantes necesitan ser “civilizados”.

Por otro lado, en *Vence el silencio*, cuestiono el alcance de la palabra dentro de la cárcel y planteo que tal vez en el encierro hay cosas que no pueden ser nombradas, que quizás allí adentro las palabras “sólo arañen la superficie de las cosas”. Dicho relato concluye con una pregunta fundamental: “¿Será la cárcel el cementerio de la palabra?”. Sin embargo, para responder este interrogante nace *Voces supremas*, que presenta a la palabra como creadora, cuestionadora e impulsora de la reflexión. Este relato en su última línea viene a contes-

“LA PALABRA, AL  
FIN Y AL CABO,  
ES LA POSIBILIDAD  
DE UNA LIBERTAD  
Y UN VUELO.”

tar la incógnita que cierra el texto anterior, de la siguiente manera: “La palabra, al fin y al cabo, es la posibilidad de una libertad y un vuelo.”

Ambos microrelatos, *Vence el silencio* y *Voces supremas*, nacieron de la misma incertidumbre: ¿Cuál es el valor de la palabra? ¿Cuál es su alcance? No tengo una respuesta acabada al respecto. Considero que los dos textos, en algún punto, logran responderlas tentativamente. No creo que uno exprese la verdad absoluta y el otro sea falso, sino que entre ambos consiguen, al menos, marcar algunos de sus alcances y limitaciones.

Otro de los puntos esenciales en los que me detuve a la hora de repasar mi experiencia como parte de “Cuenta Conmigo”, fue en el rol que ocupé. Me pregunté, tal vez por primera vez, por qué me acerqué al taller, cuáles fueron mis motivos y mis intenciones al sumarme al equipo de trabajo. En base a esta indagación y a las reflexiones que surgieron, nació *El pequeño burgués*. Allí cuento cómo entré, cómo me sentí, y cómo, al conocer y entender a los pibes, logré conocerme y entenderme a mí mismo.

Para poder escribir el libro tuve que volver a los días de Romero y detenerme a observar ciertos aspectos en los que nunca había reparado. Intenté regresar e imaginarme cómo me habrían visto los chicos privados de su libertad, los guardiacárceles, mis compañeros del equipo de trabajo.

Creo que *Deuda* es, en este sentido, el relato más significativo. En él recupero mi recorrido en “Cuenta Conmigo” y el proceso de escritura del libro. En este trayecto me pregunté por primera vez qué había significado para mí ese espacio, qué habían significado para mí esos pibes; qué me

había pasado en el transcurso y cómo me había sentido con ese final violento e inesperado.

*Deuda* es un texto íntimo, en el que resumo lo que significó la producción del TIF: cómo en cada historia que cuento, en cada palabra que elijo, va asomando el periodista que soy. En este relato me enseñó desnudo, muestro lo que me generó esta experiencia y lo vulnerable que me sentí al recuperarla. Me descubro e intento juzgarme. Pienso en el taller y entiendo que el libro es una forma de darle un cierre, de devolver algo de todo lo que me dieron esos pibes y, al mismo tiempo, que es la manera de concluir un duelo que no sentí necesidad de acabar hasta que comencé a escribir.

## DUDAS Y DECISIONES DE PRODUCCIÓN

Después de reflexionar y finalmente optar por el género del microrelato para la producción del TIF, tuve que decidirme por la forma de encarar cada uno de los textos. Para ello hice uso de las herramientas que me proporcionaron los diferentes autores que leí, tanto en las cursadas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social como por fuera del recorrido institucional.

Fui evaluando qué estilo y que instrumentos literarios me habían dejado esos escritores, y cómo podía aplicarlos para desarrollar y potenciar las ideas que quería representar en cada relato breve. Por ejemplo, para generar un clima tenso y dinámico en la escena representada en *Ganado*, me inspiré en la potencia de los diálogos de Osvaldo Soriano. En *Cuerpos poetas* intenté imitar la música y la delicadeza de los versos de Idea Vilariño. *El hambre de Galiano* es un monólogo interior que busca retomar la fluidez del pensa-



*Grafiti pintado por los chicos de Cuenta Conmigo en el pabellón.*

miento y la algarabía de emociones conseguidas en *Ulises*, de James Joyce (1999). Además, el protagonista del microrelato se cuestiona su futuro a raíz de una frase de Eduardo Galeano que lo invita a la reflexión.

Asimismo, el argumento de *Los miedos* es una alegoría a *Los pichiciegos* y al “miedo al miedo”, de Rodolfo Fogwill (2012). En *Magia en Sol* el pibe que está en la celda logra rozar la libertad cuando le viene a la cabeza *La verdad es la única realidad*, poema que Paco Urondo (1973) escribió estando detenido.

Y más allá de estas referencias puntuales, noto en mi escritura la influencia de ciertos estilos: la prosa poética de Cortázar, transmisora de sensaciones y sentimientos diáfanos; el dolor inquieto de Gelman, prueba de que las heridas pueden ser movilizadoras; la introspección espontánea de Kerouack, tan profunda que rosa el delirio; la elegancia y la palabra justa de Gay Talese; la mirada y la descripción geométrica de Capote.

Creo necesaria la siguiente aclaración: con dichas alusiones no pretendo compararme con ninguno de estos genios de la palabra. Mi escritura está muy lejos de alcanzar la categoría de cualquiera de ellos. Pero son mis maestros; cada uno dejó algo en mí y en mi forma de ver y de escribir el mundo, y por eso mencionarlos me resulta ineludible. Tal vez, es una forma de agradecerles.

Mi libro es, al fin y al cabo, un silencioso diálogo, tal vez mi modesto homenaje, a tantos autores admirados. Los que forjaron el escritor que seré, que estoy siendo. La técnica se llamará intertextualidad, textos entrelazados, textos entre textos, pero en realidad, lo que importa es el juego que, como ocurrió

con nuestros pibes, en nuestro taller, habilita la palabra ajena.

Cuando empecé a componer los primeros microrelatos no sabía realmente con lo que me encontraría. Tenía en claro que la voz de los pibes era la que quería recuperar y que para ello debía enfocarme en sus experiencias. Pero no debía limitarme a su visión. Para alcanzar un panorama auténtico tenía que encarar los relatos desde diferentes perspectivas. Para entender el taller y lo que significó para los chicos era necesario ver la historia desde otros lugares. Por ello los relatos, si bien giran en torno al tiple eje del taller - la cárcel – la palabra, tienen diferentes protagonistas: los pibes, los guardiacárceles, los maestros y hasta la mascota de uno de los pabellones.

Durante la producción elegí jugar con diversos tipos de texto. Todos son microrelatos, pero cada uno con su historia y estructura se acerca más a la crónica, al ensayo, al monólogo interior o a la poesía. Esta decisión fue tomada durante el proceso de producción porque sentía que esta multiplicidad de formas y estilos narrativos enriquecería el libro, le daría soltura y espontaneidad. Asimismo haría más entretenida la escritura, me permitiría jugar y me ayudaría a no repetirme en cada texto.

Otro aspecto que me llamó la atención fue el tono melancólico de la mayoría de los microrelatos. No fue algo pensado de antemano, pero a medida que avanzaba notaba que todos mostraban penas, miedos y angustias, pero muy pocos reflejaban la felicidad y el goce presente en cada uno de los encuentros. Creo que esto tuvo mucho que ver con el final amargo de “Cuenta Conmigo”, con la eliminación sorpresiva del espacio. Cuando vi los textos terminados

El día 31 de mayo de 2014, la flota que me atendió por un caso con asma a guisa de un sismo impetuoso me arrojó en la B.U. de la que fui expulsado antes que nadie al conocimiento, antes que a la persona que se fue en efectivo de la comisaría con cargo de poder comisar. Por lo cual se aplica la flota.

Cuando me desperté en la celda de contrainformación, quedé ahí sin más ni en celda ni en celda sino todo un mundo y delirio. Al despertar la policía me puso todos los que están en sus celdas con los que preguntaron si quería eso, por que me pegaron por que estaba preso.

Me dieron un plato, comida y contrainformación, pero la noche se fue con muchas que entraron y salieron y yo sin saber nada para referirme a los. Me fueron unidos guiles, sobre todo y uno de los internos le dice al oficial "cuando por que me defra con vanagloria al jefe y lo puse otro si ya fue se quedan".

Me preguntaron si quería eso, por que me pegaron por que estaba preso.

Me fueron a los celdas donde estaba todos los días. Por el caso

*Crónica de Nahuel, en la que narra sus primeras experiencias en el encierro.*

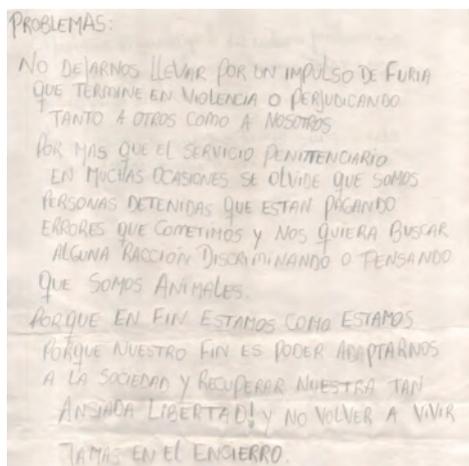
entendí cómo me había afectado el trágico desenlace del taller. Al recuperar la experiencia y reflexionar sobre ella, resurgieron ciertas emociones que inconscientemente había enterrado en lo más profundo de mi ser. Volqué en la hoja todo el dolor y la desilusión que había dejado atrás. Usé la palabra como desahogo.

La escritura es un mundo de infinitas posibilidades. Como explico en *Voces supremas* "La palabra crea, interroga, incomoda, cuestiona, denuncia. La palabra da nombre y materialidad a las cosas, llena ese espacio entre el hombre y el mundo.". Así como a mí sirvió para darle un cierre tentativo a una etapa de mi vida y conseguir alivio, a los pibes les permitió sentir y pensarse, lo que no es poca cosa. La cárcel es una institución difícil en la que, muchas veces, sentir es sinónimo de debilidad, y ellos se animaron a hacerlo.

Clarice Lispector dijo alguna vez: "Escribir es tratar de entender, y tratar de reproducir lo irreproducible, es sentir hasta el fondo el sentimiento que de otro modo permanecería vago o sofocador. Escribir es también bendecir una vida que no fue bendecida."<sup>24</sup>. Para muchos de los chicos escribir fue una experiencia liberadora. Para muchos, fue la primera vez que escucharon sus propias voces. Para muchos, escribir significó esa bendición negada desde sus nacimientos.

Algunos encontraron en la escritura una herramienta catártica, otros la vieron como la forma de dejar un legado. A partir del trabajo en el taller, del acercamiento a la literatura y a la crónica periodística, pudieron contar sus propias historias. Recuerdo un caso en particular, una crónica escrita por uno de los pibes, llamado Nahuel, en la que narraba su ingreso al penal y sus primeras impresiones en el encie-

24. Recuperado de: <http://casadorada-say.blogspot.com.ar/2013/05/la-escritura-segun-clarice-lispector.html>.  
Fecha de consulta: 11/09/17.



*Descargo de los chicos a raíz del enfrentamiento con el personal penitenciario.*

ro: cómo los penitenciarios lo recibieron con una paliza en la que casi pierde el conocimiento, cómo lo pasearon por diferentes unidades del SPB y cómo lo apoyaron y lo recibieron los pibes, sus nuevos compañeros, ante los maltratos de los guardiacárceles.

Este texto fue la muestra de que lo que hacíamos en el taller estaba funcionando. Si Nahuel no lo hubiera escrito, probablemente ese testimonio estaría perdido y sería otra triste historia jamás contada. De alguna manera, escribir le da sentido a la experiencia y el taller les ofreció a los chicos algunas herramientas para hacerlo.

Por otro lado, también creo necesario destacar la otra actividad a la que le dimos espacio en el taller: el Modelo de Naciones Unidas. Este ejercicio les permitió conocer otras culturas, muy diferentes a las nuestras. Recuerdo que Alex, uno de los pibes, nos agradeció en uno de los encuentros porque, según dijo, “aprender sobre otros países era una manera de viajar, de conocer el mundo”. A partir de esto les preguntamos si habían tenido la oportunidad de conocer otras provincias u otros países. La respuesta fue un unánime “no”. Ese día entendí que más allá del objetivo del modelo, que era prepararse para el día de la asamblea, les estábamos dando algo mucho más importante: les estábamos dando la posibilidad de soñar.

Además el modelo los ayudó mucho a mejorar la argumentación, a fortalecer sus opiniones y a tratar de escuchar lo que los demás tenían para decir, siempre buscando el acuerdo y la conciliación. Una demostración de esto, de cómo los pibes aprovechaban lo incorporado en el taller para encarar sus problemas cotidianos dentro del penal, fue lo sucedido tras el enfrentamiento de algunos de los chicos del pabellón 8 con

los guardiacárceles, tras una requisa, el 22 de junio de 2016.

En cada escrito, en cada pedazo de papel, había una parte de ellos. En esas hojas había broncas, denuncias, dolores, angustias y arrepentimientos. Esos papeles, de alguna manera, eran la síntesis del taller. Era la muestra del poder de las palabras, de su supremacía sobre la violencia de la cárcel, como institución, y de los penitenciarios, como garantes del rigor y el disciplinamiento.

## 2.4 EPÍLOGO

“Cuenta Conmigo” fue un proyecto ambicioso que, con errores y aciertos, creció más allá de lo que cualquiera hubiera imaginado. Las lecturas y las consignas con las que trabajamos fueron, en cierto sentido, anecdóticas. Nuestro objetivo era que los chicos tuvieran acceso a una parte de esa educación que el Estado no había podido garantizarles, y entiendo que lo conseguimos.

A esos pibes durante todas sus vidas les dijeron que no valían la pena y que su lugar en la sociedad era el margen, y varios lo creyeron. Pero en el taller lograron verse de otra manera, entendieron que todos tenían la posibilidad de expresarse, y sobre todo, que su palabra contaba. Por eso su entrega fue absoluta y dejaron una parte de sí mismos en cada uno de sus textos.

Sigo sin saber, todavía, qué fue lo que me llevó a participar de “Cuenta Conmigo”. No sé qué me movilizó a acercarme a esos pibes de los que no sabía absolutamente nada, en un escenario desconocido y controversial. Probablemente indagar sobre este porqué haya sido uno de los motores principales de este TIF.

La cárcel es un mundo perverso y corrompido, del que poco

se conoce y a casi nadie le interesa. Esta experiencia me permitió correrme del lugar común y eliminar los prejuicios que arrastraba desde el afuera. La mínima noción que tenía sobre la vida en el encierro la había incorporado a través de diferentes medios de comunicación que, lejos de la inocencia y la imparcialidad de la que se jactan, se encargan de construir el estereotipo del preso como el pibe negro, bruto, chorro y despiadado, capaz de quitar una vida con tal de conseguir un par de pesos para comprar paco o vino en cartón.

Sobre el tratamiento de la información, Griselda Casabone (2017) sostiene:

La prensa no inventó la cárcel ni el delito y es innegable su función informativa cuando nos recuerda los peligros de la delincuencia. Pero también es una institución naturalizada que contribuye en la percepción que la sociedad tiene sobre el delito y la inseguridad. Y esta construcción espectaculariza el delito y cosifica al delincuente; por un lado, violento, agresivo, siempre amenazante, monolítico, siempre y todo el tiempo haciendo el daño: un monstruo. Por el otro, notas endulcorantes [sic], "de color", sin matices ni profundidad que muestran "el otro lado del delito", con primeros planos de presos –los mismos que tiempo atrás, implacable, expuso como victimarios– en relatos armados para el mero entretenimiento. (Casabone. 2017: 38-39)

Los medios de comunicación se encargan de mantener a la

sociedad en constante estado de alerta, ubicando en sus primeras planas el aumento sostenido de la inseguridad o el creciente número de muertes en situación de robo, pero pocas veces -por no decir nunca- dedican su espacio para analizar y problematizar qué lleva al delincuente a cometer el crimen. Se dedican a señalar y juzgar al pibe chorro, a reclamar mano dura por parte del Poder Ejecutivo, pero no reflexionan sobre el Estado ausente que abandonó a ese pibe a su suerte, vulnerando el acceso a sus derechos fundamentales.<sup>25</sup>



*Nota de Minuto Uno sobre el aumento de la inseguridad en Argentina durante 2017. 26/02/17.*

## Aumentó la cantidad de robos violentos en todo el país en 2017

En apenas dos meses hubo un incremento en estos episodios con respecto al año pasado. Ya representa el 55 por ciento de los casos registrados.

**26 de febrero de 2017**

Por su parte, Norberto Tavosnanska, abogado y criminalista argentino, explica:

El tratamiento de los temas delictivos y similares, en los mass media denota información y connota manipulación para determinados objetivos de política criminal, decididos desde el Estado y posiblemente desde empresas o grupos económicos, vinculados con la información, o compraventa de mercade-

25. *MinutoUno (2017). Aumentó la cantidad de robos violentos en todo el país en 2017.*

*Recuperado de: <https://www.minutouno.com/notas/1538793-aumento-la-cantidad-robos-violentos-todo-el-pais-2017>.*

*Fecha de consulta: 12/09/17.*



Ilustración de *La Garganta Poderosa*.

rías vinculadas con la protección de la propiedad privada y la seguridad física. Esto nos lleva a concluir que los mensajes de los medios masivos tienen como objetivo 'colaborar' con el proceso de marginalización y represión, en el marco de la selectividad del sistema penal. (Tavosnanska. 2014:7)

A partir de este análisis creo indispensable plantear la necesidad de la expansión y el fortalecimiento de otro tipo de periodismo, que se interese por mostrar la otra cara de la realidad, la realidad de los marginales; un periodismo que no se cierre en los grandes medios de comunicación, en la matriz informativa convencional, sino que incluya y represente a los sectores más vulnerables, a aquellos que no tienen voz y que continuamente son estigmatizados por la prensa hegemónica.

Este tipo de comunicación que va en contra de las ideologías dominantes -y que incluso se funda en oposición a ellas-, que propone otra agenda, que viene a desenmascarar y romper las relaciones de poder existentes, es conocida en el ámbito académico como *Comunicación Alternativa*, *Comunicación Popular* o *Comunicación Otra*. (Saintout. 2006)

Un ejemplo de Comunicación Alternativa que durante los últimos años creció considerablemente en nuestro país es “La Garganta Poderosa”, una revista de publicación mensual nacida en 2010 en las villas del área metropolitana de Buenos Aires, que da lugar y amplifica la voz a sus habitantes:

Históricamente, han intentado adiestrarnos como mascotas, tanto que les dejamos todas las reglas

rotas. Y entonces decidimos mear en su pedestal... Vamos a construir una cultura de lo anormal. Vamos a ser el grito que los desplome. Vamos a cagar donde se come. Vamos a festejar el cumple de Fidel. Vamos a limpiarnos con el mantel. Vamos a combatir la pasta base. Vamos a eructar en clase. Vamos a ir a contra-mano. Vamos a meterles un gol con la mano. Y al final vamos a demostrarles que, sin ningún tutor, nos portamos mucho mejor.<sup>26</sup>

“La Garganta Poderosa” se ha convertido en un espacio vital para los barrios más marginales de la Provincia de Buenos Aires. Sus publicaciones llegan a todo el país y sus notas son recuperadas constantemente por otros medios de comunicación. En la revista, además de tocarse y problematizarse los temas abordados por la prensa hegemónica, se muestra la realidad de los sectores más vulnerables: se denuncia la falta de servicios básicos en las villas, los violentos operativos de las fuerzas de seguridad y los casos de gatillo fácil, entre otras cosas.

Cuando trabajábamos la crónica narrativa con los pibes de “Cuenta Conmigo” empecé a llevarles diferentes volúmenes de “La Garganta Poderosa”. Les gustó mucho, e incluso tuvimos la idea de elaborar una revista propia, con el mismo estilo, desde el encierro. Si esta forma de periodismo lograra ingresar y asentarse en la cárcel, sería una herramienta valiosísima. Si los pibes hubieran podido tener acceso a la producción de su propio medio de Comunicación Popular, a ese espacio para enseñarse al mundo y narrar la realidad intramuros, tal vez las cosas hubieran terminado de otra manera.

26. Recuperado de: <http://www.lapoderosa.org.ar/about/>. Fecha de consulta: 12/09/17.

“ACTUALMENTE, NADIE  
PUEDE INICIAR UNA  
ACCIÓN SIN EL APOYO  
DE LOS MEDIOS.”

Tener un medio de comunicación alternativo, contrahegemónico, que muestre una verdad antagónica a la ofrecida por la institución carcelaria, probablemente limitaría la violencia, los abusos y el autogobierno del SPB. Si los chicos hubiesen conseguido su propia publicación periódica, que les funcionara como un propulsor de la palabra, es posible que el traslado masivo no hubiera ocurrido y que Cuenta Conmigo continuara funcionando hasta el día de hoy.

Si bien esta hipótesis nunca podrá comprobarse, reflexionar en torno a esta idea me dio una pauta del tipo de periodismo al que querría dedicarme: un periodismo alejado de los sectores de poder, que no contribuya, por acción u omisión, a perpetuar la marginalidad de los que menos tienen; un periodismo que no se vanaglorie de ser independiente y responda a los intereses del mercado.

Los comunicadores, como productores y reproductores de discursos, ocupamos un rol privilegiado y fundamental en la lucha simbólica por “hacer ver y hacer creer”. “Actualmente, nadie puede iniciar una acción sin el apoyo de los medios. Tan simple como eso. El periodismo termina dominando toda la vida política, científica o intelectual.” (Bourdieu. 2002:69)

Creo que una experiencia de producción periodística en contextos de encierro podría dar excelentes resultados. Funcionaría como un medio de comunicación alternativo, que dispute en el campo discursivo la palabra de los medios hegemónicos, que construyen y propagan una visión estigmatizante de los sujetos privados de su libertad. Desde un primer momento limitaría el accionar penitenciario, ya que los pibes que padecen sus tratos crueles, inhumanos y degradantes ahora tendrían la seguridad de que sus reclamos serían oídos.

“PERO ESTA IDEA DIS-  
PARATADA, ESTE PRO-  
YECTO DE PERIODISMO  
VIVO Y ALTERNATIVO,  
INQUIETO Y MARGINAL,  
CREADO POR Y PARA  
LOS PIBES, ES LO QUE  
ME MOTIVA A SEGUIR.”

Me parece que este medio de comunicación se complementaría perfectamente con las actividades que llevamos adelante con el equipo de “Cuenta Conmigo”. Le daría mayor alcance al taller: la voz de los pibes podría escucharse más fuerte que nunca. E incluso varios de ellos podrían aprender el oficio periodístico y, por qué no, vivir de él cuando volvieran a la calle.

Por otro lado, el derecho a la comunicación en la cárcel aparece como garantía de otros derechos. La protección física, mental y emocional de los sujetos privados de su libertad está directamente vinculada con la posibilidad de ejercer esta facultad. Un medio de comunicación propio, creado y trabajado desde el encierro y con alcance extramuros, que visibilice la realidad carcelaria, podría transformarse en una herramienta de protección para los detenidos. (Fernanda Juárez. 2013: 7)

Tengo en claro que en la cárcel, y sobre todo en las del SPB, este tipo de planes y proyectos no suelen funcionar como uno lo espera. Siempre hay un alto grado de impredecibilidad, cimentado en la ilegalidad e impunidad de la institución penitenciaria. Pero esta idea disparatada, este proyecto de periodismo vivo y alternativo, inquieto y marginal, creado por y para los pibes, es lo que me motiva a seguir.

## 3 EL PRODUCTO

Esta memoria es una primera parte del TIF, y viene a presentarme a mí y a mi experiencia en el programa de educación en contextos de encierro “Cuenta Conmigo”. Tiene la función de explicar cómo llegué, que me motivó a acercarme a ese espacio y, una vez dentro, qué me generó participar de ese taller, en ese escenario y con esos pibes. Este trabajo recupera la dinámica de las clases, las actividades que realizamos y los autores que retomamos. Plantea las dificultades con las que nos enfrentamos. Presenta las fortalezas y las debilidades del grupo. Muestra los triunfos y los fracasos.

En el Anexo de esta memoria, al final de esta publicación, se recuperan fotos de los encuentros, entrevistas a miembros del equipo del Programa y algunos trabajos de los chicos que participaron, los pocos que pudimos rescatar. Además, se muestran agradecimientos y devoluciones que nos hicieron los pibes durante el taller, como reconocimiento al tiempo y el esfuerzo que les dedicamos. Todos estos documentos son pruebas de mi experiencia, dan materialidad a mis relatos, y allí reside su valor.

Pero esto no alcanza. De cierta forma el tipo de escritura que uso en esta memoria me limita, me condiciona, me provoca una palabra que no me representa. Me resulta una escritura que no llega a expresar cabalmente lo que viví, que no logra ilustrar la profundidad con la que sentí esa experiencia. Desde ese lugar, esta memoria viene a introducir a *El hambre de Galiano*, el libro de microrelatos que conforma la segunda parte del TIF.

En este trabajo vuelvo al encierro y trato de ponerme en la piel de esos pibes. Cada uno de esos textos es una representación de lo que me dejó ese universo carcelario. Es el reflejo de un cuento bien logrado, de un diálogo ordinario, de un gesto

“EN ESTE LIBRO LA  
FICCIÓN FUNCIONA  
COMO UN RECURSO QUE  
COMPLEMENTA LA  
REALIDAD, QUE LA  
COMPLEJIZA Y LA  
LLEVA ‘MÁS ALLÁ’”.

íntimo, de una discusión, de una sensación sublime, de un chiste astuto, de un traslado inesperado, de una risa sincera. En cada relato retomo esas pequeñas cosas que, en su conjunto, eran la esencia del taller, y trato de profundizarlas y reflexionar a partir de ellas.

*El hambre de Galiano* se titula así por uno de los relatos que contiene, en el que el protagonista, minutos antes de quedar en libertad, se replantea el valor de la palabra y se pregunta si todo lo que aprendió en el taller literario le va a servir una vez que esté en la calle.

El libro cuenta con un prólogo que ubica en tema a los lectores y con agradecimientos a quienes, de una u otra forma, fueron parte de su producción. Además, tiene un poema introductorio, que da lugar a los 18 microrelatos que lo suceden, cada uno acompañado por una ilustración que complementa desde lo visual, lo discursivo. El diseño gráfico del libro estuvo en manos de Nehuen Odriozola, Licenciado en Diseño y Comunicación Visual egresado de la Universidad Nacional de La Plata.

Como anticipé, los microrelatos, si bien ficciones, son verosímiles. Tienen una base auténtica, nacida de mis observaciones en la cárcel de Melchor Romero. En este libro la ficción funciona como un recurso que complementa la realidad, que la complejiza y la lleva “más allá”.

*El hambre de Galiano* es también una forma de escribirme, de pensarme en ese lugar. Durante la producción del libro volví cientos de veces a esa cárcel, a ese SUM, a ese taller, a esos pibes y esa versión de mí. Me sometí a un profundo proceso de introspección: me planteé preguntas y cuestionamientos que nunca me había hecho. De alguna manera, me miré desde la distancia y me juzgué, una y otra vez.

¿De qué sirvió el taller? ¿Qué aprendieron los pibes en todo este tiempo? ¿Podimos hacer algo mejor? ¿Cómo no nos dimos cuenta de la tensión entre los chicos y los penitenciarios? ¿De haberlo notado, podríamos haber hecho algo para impedir que terminara de esa forma? ¿Tendríamos que haber estado más presentes para los pibes? ¿Hicimos todo lo que pudimos por los pibes? ¿Hice, yo, todo lo que pude por esos pibes? ¿Qué aprendí, yo, en la cárcel?

Fue un recorrido doloroso, pero necesario. En cierta manera, fue retomar un proceso de duelo del que no me había hecho cargo, que inconscientemente había abandonado a medio camino. El final de “Cuenta Conmigo” fue violento e inesperado, y no mediaron muchas explicaciones. Después de dos años de trabajar con esos pibes, de conocerlos, de compartir momentos emocionantes, de divertirnos y de crecer junto a ellos, se los llevaron.

“Las victorias siempre fueron parciales”, reconoce Karina, “madre” de “Cuenta Conmigo”, “pero en sentimiento los pibes quedaron”. Tal vez por eso en *El hambre de Galiano*, en la voz de esos pibes hecha microrelatos, se distingue un tono melancólico, un dejo de amargura. Porque “Cuenta Conmigo” terminó como casi todo termina en la cárcel: de la peor manera y en silencio.

Por ese motivo este trabajo tiene tanto valor para mí, y espero que logre comunicarlo, también, a mis lectores y lectoras. Porque es un intento de saldar una deuda pendiente, es mi forma de devolverle algo a esos pibes de todo lo que me dieron. *El hambre de Galiano* es la manera que encontré de darle un cierre a esta experiencia, de darle un final distinto, en el que no venciera el dolor ni el silencio.

**Guerreros, estén donde estén, este trabajo es para ustedes.**



## BIBLIOGRAFÍA

**- Alvarez, Raúl Néstor (2015).**

*La escuela de carcelandia: reflexiones político pedagógicas sobre la educación en contextos de encierro, a partir del caso de una escuela secundaria para adultos en la cárcel de José León Suárez.*

Buenos Aires: Editorial Dunken.

**-Bustamante Valbuena, Leticia (2012).**

*Una aproximación al microrelato hispánico: antologías publicadas en España (1990-2011).*

Valladolid: Universidad de Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras.

**- Foucault, Michael (2002).**

*Vigilar y castigar.*

Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

**- Goffman, Erving(1972).**

*Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales.*

Buenos Aires: Amorrortu Editores.

**- Mathiesen, Thomas (2003).**

*Juicio a la prisión.*

Buenos Aires: Ediar.

**- Orgambide, Pedro (2002).**

*Diario de la crisis.*

Buenos Aires: Aguilar.

**- Valls, Fernando (2008).**

*Soplado vidrio y otros estudios sobre el microrelato español.*

Madrid: Páginas de espuma.

**- Blajaquis, Camilo (2010).**

*La venganza del cordero atado.*

Buenos Aires: Continente.

Recuperado de <http://www.elortiba.org/pdf/Blajaquis.pdf>

Fecha de consulta: 11/08/17.

**- Bourdieu, Pierre (2002).**

*Pensamiento y acción.*

Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Recuperado de: <https://goo.gl/MRFvfz>

Fecha de consulta: 12/09/17.

**- Centro de Estudios Legales y Sociales (2017).**

*Tortura en las cárceles: ¿Por qué no son efectivas las políticas de prevención de la violencia en la Argentina?.*

Buenos Aires: Autor.

Recuperado de: <https://goo.gl/W5ca88>

Fecha de Consulta: 08/08/17.

**- Comisión Provincial por la Memoria (2016).**

*Informe anual 2016. El sistema de la crueldad X: Sobre el sistema de encierro y las políticas de seguridad en la provincia de Buenos Aires.*

Buenos Aires: Autor.

Recuperado de: <https://goo.gl/Be42b5>

Fecha de consulta: 04/08/17.

**- Merino, José María (2017).**

*El microrrelato. Teoría e historia.*

Recuperado de: <https://goo.gl/V9Y3N4>

Fecha de consulta: 01/07/17.

**- Ministerio de Justicia de la Provincia de Buenos Aires (2016).**

*Servicio Penitenciario Bonaerense. Plan estratégico 2016 – 2026.*

Buenos Aires. Autor.

Recuperado de: <https://goo.gl/vXg2HG>

Fecha de consulta: 03/08/17.

**- Rosa (2011).**

*¿Qué es el microrelato?*

Recuperado de: [www.mundopoesia.com](http://www.mundopoesia.com).

Fecha de consulta: 07/07/17.

**- Tavošnanska, Norberto Ricardo y colaboradores (2014).**

*El delito como espectáculo. Reflexiones criminológicas sobre cómo los medios de comunicación tratan las cuestiones vinculadas con el delito*, en *Pensar en Derecho* Nro. 5 Año 3.

Recuperado de: <https://goo.gl/wHhhV6>

Fecha de consulta: 12/09/17.

# 5

## ANEXO

### Entrevista a Karina Valenti.

*Abogada penalista y fundadora del programa de educación en contextos de encierro “Cuenta Conmigo”.*

**1) ¿Cuándo empezaste a dictar talleres en la Unidad N° 45 de Melchor Romero? ¿En qué consistían los talleres y cuántos detenidos participaban?**

Una vez yo fui invitada por una conocida mía, por “la Pitu”, que me dijo “tenés que venir, tenés que ver a estos pibes, tan jovencitos, que están presos”. Yo a ella la conocí en la cárcel de mujeres, en Ezeiza, en la antigua Unidad 3 de Ezeiza. Y cuando fui allá, a la 45, el primer pabellón que pisé fue el 8, y uno de los pibes, jovencito, muy jovencito...yo iba a dar un curso de ejecución penal. Les iba a enseñar los estadíos de la pena, qué les podían hacer, cómo eran los escritos, los encabezados, y se me acercó un pibe muy jovencito y me dijo: **“Doctora, yo no sé leer ni escribir. Sé que me mandé macanas, pero usted me puede explicar por qué estoy acá”.**

A partir de ahí entendí que lo que yo hacía no tenía mucho sentido, porque yo le explicaba los estadíos de la ejecución de la pena a una persona semianalfabeta. Este pibe era analfabeto, pero el resto no estaba muy lejos de esa cuestión.

Después me enganchó Germán, del pabellón 3, y me dijo: “ah, doctora, usted es mediadora, estaría bueno diseñar algo de mediación. Acá vendría bien para el uso de la palabra”. Y arrancamos en el 3 con el primer taller de mediación. Yo reciclé mis apuntes y mis conocimientos de mediación y lo adaptamos con un poco de mediación escolar, de mediación comunitaria, algunas cosas que fui encontrando por ahí, algo específicamente para trabajar en contextos de encierro. Y funcionó. Habían mejorado muchísimo las relaciones interpersonales. Venían chicas del anexo a cursar en el pabellón 3. Primero empezaron los chicos, después se sumaron las chicas del anexo. Y poco a poco se fueron prendiendo, inclusive los del personal penitenciario, que me pedían los apuntes de contrabando porque les daba

vergüenza pedirme material educativo –mirá vos, que loco-.

Así que a los pibes, a los presos, les enseñábamos abiertamente, les enseñaba los viernes. Casi todos los viernes, o viernes por medio. Y también les llevaba el material a los penitenciarios, por otro lado. Fotocopiaba así escondido, en mi trabajo o en donde podía, y les llevaba a los dos. Y dieron muy buenos resultados, porque el personal que asistió a los cursos de mediación o que tuvo acceso al material, dicho por los pibes, cambiaba muchísimo el trato.

**2) ¿Cómo conseguiste la autorización para dictar los talleres dentro de la unidad?**

La autorización no sé cómo la conseguí. La verdad que no hubo nunca una autorización. Yo entré como abogada y di el taller en el pabellón 8, como te cuento. Esa fue la primera vez. Después, la segunda vez, no me acuerdo ni quien estaba de Director, pero le pregunté si podía hacer eso y me dijo: “sí, Doctora, es bienvenida”. Cuando arrancamos éramos poquitos, como 20 personas en el pabellón 3. Después se fueron sumando más y más y más, fue creciendo.

No sé si hubo una autorización, era un vínculo que se había construido, los pibes querían que yo fuera y yo iba. Así empezamos, no hubo nada muy formal.

**3) ¿Qué es “Cuenta Conmigo”? ¿Cómo surgió? ¿Cuáles son sus objetivos?**

Qué se yo. El “Cuenta Conmigo” es un sueño muy ambicioso. **Cuenta Conmigo es pensar que una persona, más allá de sus circunstancias, puede lograr un proyecto de inclusión, puede lograr que alguien crea que su realidad puede ser diferente.**

Esto surgió a partir de un conflicto que hubo en el pabellón 5 y en el pabellón 8. Ya en el 2013 o en el 2014, cuando ya nos habíamos extendido en los cursos de mediación. Y después empezamos a trabajar en población, con los relatos, con los cuentos, con lo que veníamos haciendo al principio: poesía, cuentos, momentos de reflexión, hablábamos mucho de los valores, de la convivencia. Ya estaba lo de mediación e incorporamos los talleres literarios.

Hubo un conflicto con Villafañe, que les había sacado los bancos. Se había armado una guerra terrible. Se habían agarrado en la escuela, que generalmente en la escuela nadie se agarra, porque es territorio neutral. Lo que pasó fue que los del pabellón 7, que era un pabellón universitario en aquel momento, no querían que estos tengan acceso también a la educación. Porque claro, la educación da cierto poder. Y vino el Juez y les sacó los bancos, y no les permitió la salida. Y bueno, estaban un poco nerviosos porque también entrábamos nosotros allá con ellos e iban avanzando y se notaban los cambios, y ellos espontáneamente empezaron a juntar firmas para pedir que siguieran los cursos, que se les diera acceso a la educación, para poder ir al colegio.

Y ahí arrancó el “Cuenta Conmigo”, porque era que estábamos presentes, creyendo en este proyecto educativo y de formación de valores. **Así fue como surgió, desde esta batalla, que los pibes no respondieron con violencia, sino que arrancaron escribiendo con lo que tenían, con tiza, con papel, con lo que había.** Así como ellos podían contar con nosotros, nosotros podíamos contar con ellos y en un diálogo pacífico. Así nació el “Cuenta Conmigo” y se desarticuló el conflicto y se pararon los traslados y se pararon las agresiones con el pabellón 7.

Estaba la Doctora Bermesco en aquel momento con Villafañe, que iban a brindar cursos también de ejecución, pero ellos iban con los

universitarios. Y siempre la pica nació de “por qué les enseñamos a estos negritos de población”. No era eso que vos viste después al final. La relación con los chicos era más complicada. Y nos recriminaban por qué íbamos a darles cursos, que nos iban a matar, a violar, a asesinar y a no sé cuantas cosas más. Pero con paciencia y con perseverancia la cosa fue caminando y se hizo todo lo que vos viviste.

**4) ¿Cómo es la relación entre el equipo de “Cuenta Conmigo” y los directivos y el personal del SPB?**

Siempre fue muy buena la relación. Más allá de todo, siempre fue buena. Vos viste que excepto algunas cuestiones que corresponde por el contexto en el que laburamos, fue buena, fue colaborativa. De hecho yo trabajé sin permisos durante años, así que estoy agradecida con ellos. Más allá de la violencia y la brutalidad que viven, para con nosotros tuvieron una buena relación.

**5) ¿Cómo se dio el crecimiento de “Cuenta Conmigo”? ¿Cuándo surgió la idea de expandir el “Cuenta Conmigo” a otras unidades penitenciarias? ¿A qué otras unidades se expandieron? ¿De qué manera?**

El “Cuenta Conmigo” tuvo un crecimiento que se dio naturalmente, porque todos querían venir al curso, por los comentarios que escuchaban de los chicos. El “Cuenta Conmigo” fue toda una movida, que no solo incluía a los chicos, también incluía a sus familias, a los voluntarios que venían a dar una mano. Fue creciendo, fue un sueño de inclusión que fue creciendo, donde había una comunión respecto de un ideal, de un pensamiento de acción, y así fue creciendo. No había nada estipu-

lado, siempre surgía espontáneamente. Lo que todos sabíamos era lo que queríamos, lo que buscábamos: el tema de los valores, de la inclusión, de pensarse de otro modo. La alegría que te da la foto que te mando con los chicos y vos los ves bien. “Bufa” consiguió un laburo, está trabajando en una pollería, trabaja haciendo milanesas, y el otro está laburando de albañil... **Eso, esos pequeños placeres que te da este trabajo, que vos los conocés ahí, pibes que por ahí muchos eran muy básicos, muy vulnerables, y pudieron salir adelante.** Esas satisfacciones que tuvimos a lo largo de estos años y que la verdad que ese es el espíritu del “Cuenta Conmigo”.

La expansión a otras unidades fue a causa de Pablo, de los traslados constantes de Pablo en lo que fueron estos dos años. A partir de sus traslados, Pablo generaba con su liderazgo, que a los lugares donde él iba, llegábamos con los cursos y el liderazgo se seguía sosteniendo. Lo que pasa es que fue muy difícil sostenerlo en el tiempo por los constantes traslados.

En el caso de Barker, cuando empezó a liderar Pablo, a explicarles que la violencia no era lo que les servía a ellos, que ellos tenían que ser más unidos, que tenían que ser solidarios, que tenían que apostar a otras cosas, no a la violencia sino a la educación, a vivir en un lugar limpio, decente; a no matarse entre ellos, a no colaborar con la policía en cuestiones ilícitas. Apenas se hizo el *habeas corpus* Pablo voló a la mierda. Y después el espacio lo seguimos sosteniendo por el compromiso que teníamos con la otra gente también, pero sistemáticamente trasladaron a los 65, 70 pibes. Los trasladaron a todos y a cada uno, y a los que no, se murieron. **Las victorias siempre fueron parciales, en sentimiento los pibes quedaron.**

Al día de hoy los chicos de Barker que quedaron en otras unidades siguen llamando y pidiendo los cursos, porque ellos una vez que entienden que la forma no es la violencia, que es otra la manera de

relacionarse con el mundo, quieren seguir. Pero bueno, la verdad es que nosotros no damos abasto, no llegamos a todos lados.

Pero así fue como se pudo expandir, a través de Pablo que iba generando el espacio, explicando desde adentro en qué consistían los talleres, por qué el armado de las bibliotecas. Hasta llegamos a tirar un par de los proyectos de “Libros libres”.

Y después se fue llevando a otros lugares. Mariana Rodríguez, que es profesora en Varela llevó el “Cuenta Conmigo” a las cárceles de Varela y los chicos hicieron escritos, cuentos, encuadernación de cuentos. Gustavo ahora está en Mendoza y llevó el “Cuenta Conmigo” a La Pedrera de Mendoza. Se va trasladando con nosotros el proyecto. A donde vamos, tratamos de hacer esto. Surge. Llevamos las historietas, las revistas de Naciones Unidas, un montón de cosas que hemos hecho. Fue una idea que llevamos para adelante y que se hace, no sé cómo, pero se hace.

**6) ¿Quién es Pablo Perera Montoya? ¿Cómo fue su paso por el “Cuenta Conmigo”? ¿De qué manera participó del programa?**

Pablo Perera Montoya es un negro analfabeto, rebelde como él solo, que nunca agachó la cabeza en 21 años que lleva preso. Ese es Pablo Perera Montoya. Es un líder nato, los pibes lo quieren. A donde va, lo aman y lo odian con la misma intensidad. Con sus ideas logró unificar a muchos de los pibes y les hizo entender que el camino no es la violencia, que el camino es la unión y creer en lo que quieren y apostar por una vida distinta. Ese es Pablo.

Su paso por que “Cuenta Conmigo” fue bastante complicado. Él casi fue el ideólogo de todo. Con el conflicto entre el pabellón 5 y el 8, en el que el Juez Villafañe hizo esta locura de sacarle los bancos a los chicos, prohibirles estudiar y dejarlos encerrados, fue él el que se

reveló con todos los pibes, y apostaron a algo mejor. De ahí salió el “Cuenta Conmigo”. No sé si vos estabas ya en el grupo cuando salió el nombre (del grupo), como a la una y media de la mañana.

Y Pablo sigue participando. Sigue participando, porque es su filosofía de vida. A donde va, les dice que se pueden hacer otras cosas, que el camino es otro. Y ojalá muchos más lo escuchen. Con las ideas de vivir mejor, de cambiar los espacios donde habitan. A todos los lugares que va, el negro limpia, ordena, los reúne, los pone a hablar, hace que no se peleen. Es su forma, es su naturaleza y es el haber vivido 21 años preso por una causa que no cometió. 21 años con dos víctimas: la chica esta que mataron y a él que lo enterraron vivo.

Él es Pablo Perera, que sufrió un montón de cosas de este sistema perverso, que sirvió de conejillo de indias para muchísima gente, pero nunca nadie se detuvo a escuchar qué era lo que realmente pasaba. Mirá que pasaron psicólogos, abogados, defensores, procuradores... de hecho yo cuando tomé su causa quería hacer el escrito como le hacía a tantos otros presos. Ya he perdido la cuenta de cuantos escritos por derecho propio hice a lo largo de mi carrera, antes y después de recibida, reclamando desde un médico hasta salidas transitorias, condicionales.

Yo al principio no le creía, porque todos lo primero que te dicen es “soy inocente”. Y este negro orgulloso bueno, en algún momento me dijo que no tenía nada que ver, pero no le di pelota. Hasta el día que agarré la causa y cuenta que no mentía ni un poquito en lo que me estaba diciendo. Pero bueno, tuvo la desgracia de ser negro, de ser analfabeto y de ser pobre. Y bueno, está ahí, es un producto del sistema penitenciario, es la carne que pica el sistema penitenciario.

Es uno más de los tantos casos que hay ahí adentro, porque no es el único que vi. Patricia G. estuvo cuatro años presa, siendo absolutamente inocente, con prisión preventiva, y le costó la salud de uno de sus

hijos, que al día de hoy tiene una discapacidad. Más su casita humilde que tenía. Simplemente por estar con un loco golpeador hijo de puta.

Mucha gente pasa por esta experiencia de estar preso, aun siendo inocente, simplemente por ser pobre, por no tener acceso a una defensa, por no tener los medios para salir de esta telaraña inmundada.

**Son muchos pero invisibles, y una vez que tienen el paso por el campo de exterminio el mismo sistema se asegura que estas personas nunca más vuelvan a reclamar justicia.** Con Patricia, después que salió en libertad, por ejemplo, hicimos un juicio contra el Estado por una indemnización. Imaginate que estuvo cuatro años presa siendo absolutamente inocente, cuatro años de su vida le robaron en una unidad de máxima seguridad en Ezeiza, donde pasó vejaciones incontables. La piba tuvo que ir a Tribunales y cuando pasó uno, dos tres testimonios y tuvo que revivir toda esa historia, nunca más quiso pisar un tribunal. **Es tanto el daño que les hacen y que les vuelven a hacer, que termina siendo efectiva la maquinaria judicial, muy efectiva.**

A ella le robaron cuatro años, su familia, su casa, su vida, porque ella tenía un trabajo. Y nadie ni siquiera le pidió disculpas por lo que le pasó. Está bien, total era una piba pobre, de barrio. Ni siquiera era negra, pero bueno, no tenía los medios, era una piba muy sencilla, básica; con un marido violento, golpeador, y cuatro pibes. Qué más podía hacer. Jovencita, madre adolescente. Una de las tantas historias de pasión, locura y muerte, como digo yo.

El Negro lo mismo, fue apresado a los 18 años en la puerta de su casa por un crimen que no cometió, y de ahí quedó en cana 21 años más. Y en 21 años de todos los genios que pasaron, ninguno se fijó si estaba bien o mal condenado. Y más allá de la condena, ni siquiera se fijaron en las condiciones en las que estaba, por qué, cómo, cuándo... simplemente hicieron experimentos. Por ejemplo, tenerlo un año

## Entrevista a Belén Cañuelo

*Colaboradora del programa de educación en contextos de encierro “Cuenta Conmigo”.*

y medio aislado de la población para rehabilitarlo. Pasó por los trajes naranjas, un montón de penurias que estaría buenísimo que lo entrevistes un día y le preguntes a él, porque es parte de nuestra historia, es parte de nuestra identidad como nación. Porque exactamente así como los tratan a ellos, tratan a la sociedad. **Acordate que las cárceles son el fiel retrato de una sociedad.**

### 1) ¿Por qué decidiste participar de “Cuenta Conmigo”?

Fue el resultado básicamente de varios años en los que me planteé que necesitaba personalmente hacer algún aporte militante en algún campo y mi interés particular de lo que sucede en el Servicio Penitenciario, de la violencia institucional que hay, de la falta de políticas concretas y reales dentro de las cárceles para ayudar dentro de lo que uno puede, sin pretender ser maestro de nadie, pero brindar herramientas a los pibes que tuvieron que, por uno u otro motivo, caer en esa situación de encierro; viendo desde afuera que es evidente que falta mucho por hacer, y que con poco, aportando muy poco, podemos hacer mucho para ayudar a los pibes.

Tuve una invitación, no me incorporé al taller de la nada ni por investigación personal, sino que me invitaron personalmente. Si bien al principio da cosa, por ignorancia, por no saber cómo funciona, finalmente me terminé decidiendo por esto mismo que digo, que ya venía acumulando las ganas de poner en la práctica el deseo de ayudar de alguna manera.

### 2) ¿Qué es “Cuenta Conmigo”? ¿Cómo lo definirías?

Concretamente puedo decir que es un taller, que funciona como un

taller para laburar con pibes en contexto de encierro. Digo pibes porque si bien se trabaja con adultos, son jóvenes adultos, tengo entendido que desde sus inicios fue así, más allá de la variabilidad de edades que puede haber, la mayor parte de los integrantes son chicos muy jóvenes.

Digo que por ahí es difícil definirlo porque tal vez no tienen un esquema meticulosamente planteado ni definitivo. La idea era justamente trabajar a partir de distintas actividades, ya fuese narrativas, periodísticas o laburar cuestiones concretas como terminó siendo el Modelo de las Naciones Unidas. Digamos que había una libertad de trabajo plasmada en todos los voluntarios, que no nos ataba a cumplir ningún tipo de estipulación más allá de los planes que se hicieran al arrancar el año.

Pero fue pensado como un taller, que se dio en general cada quince días, durante tres o cuatro horas por día, siempre los viernes. Tenía la intención básicamente de encontrar un motivo para reunir a este grupo de jóvenes y en esas reuniones encontrar actividades que les permitiera ejercitar algún tipo de habilidad, podría decirse. Ya sea la literaria, que era lo que a muchos le interesaba, y que estaban muy desacostumbrados a practicarla, en el sentido de que más allá del contexto propio del encierro, que los priva de la gran mayoría de las actividades que podrían desarrollar afuera, incluso pasaba que muchos no podían acceder a la escuela fuera de la cárcel ni tampoco lo estaban haciendo efectivamente dentro de la cárcel, más allá de que era su derecho.

Pero repito, había libertad de propuesta y también se abría la posibilidad de que fueran los chicos los que propusieran qué era lo que quería hacer, e insisto, eso lo diferenciaba de un régimen escolar, en cierto sentido, de que no era tan direccional de parte de los voluntarios de qué era lo que se iba a hacer. Siempre se debatía con los

chicos si estaban o no estaban de acuerdo, si tenían propuestas diversas mejores para ir modificando con el correr de las clases qué era lo que se iba a hacer.

El taller se definía a sí mismo, de alguna manera, como un taller de educación no formal, diferenciándose, nuevamente, de cualquier clase o curso que se dicte en una escuela. Insisto en que se hacía hincapié en la producción escrita de los chicos, fundamentalmente escrita más allá de que tuviésemos variantes más artísticas en cuanto a dibujos, producciones de títeres que se han llegado a hacer, representaciones, insistíamos más en la expresión, en laburar la expresión de los chicos, escrita, oralmente, la capacidad de resumen.

Tuvo lugar varios años, un par por lo menos, la jornada de la maratón de lectura, donde los pibes elegían un cuento para leer durante un determinado tiempo y llegada una fecha en septiembre se compartía con todo el resto de los pibes la historia que habían leído. Por eso ahí se laburaba también la capacidad de resumen.

Y también cabe agregar que funcionaba una escuelita, entre comillas, de alfabetización para aquellos pibes que no habían tenido la posibilidad afuera de aprender a leer y escribir. La idea era integrar a todos y poder laburar entre todos. Obviamente se complicaba laburar escritura teniendo esta privación, de no poder ni leer ni escribir.

Pero también me gustaría agregar eso, que la idea era encontrar un espacio en donde los pibes pudieran compartir un momento. Sacándolos de ese compartir limitado que pasa adentro del pabellón o de los partidos de fútbol, que obviamente está buenísimo, pero era en cierto sentido buscar una excusa para que pasaran tiempo haciendo estas actividades que les proponíamos nosotros.

### **3) ¿Con qué te quedaste de tu experiencia en el taller?**

Lo primero que se me viene a la mente son emociones, la representación de emociones. Por un lado, nostalgia, de que por el momento no se esté haciendo el taller por los problemas que hay, que se conocen, dentro del SPB. Por otro lado, la alegría que me transmitían los pibes todos los viernes que teníamos el gusto, realmente, porque era un gusto ir a la Unidad 45. Alegría por notar el entusiasmo que le ponían a las actividades que hacíamos, que más allá de que éramos muy pocos -con suerte llegamos a ser cinco voluntarios para 180 personas, 180 pibes- ellos le ponían la mejor onda y una fuerza de voluntad que se sabe apreciar muchísimo. Desde estar dispuestos a realizar las actividades que les proponíamos, como siempre les marqué yo que lo veía de manera muy diferente a lo que pasa en una escuela, a lo que pasa en una facultad, siempre tuvieron espíritu participativo, no podría decir que en exceso, porque está buenísimo que muchos quisieran participar, por eso no había exceso, pero no faltaba, no les teníamos que andar pidiendo que resolvieran nada, ni que se animaran a hablar, porque lo hacían.

También desde su intención de complacernos en el sentido de la forma en que nos recibían, la comida que nos preparaban, hasta las cartas y afiches de agradecimiento cada vez que teníamos un evento importante como era la asamblea cuando estuvimos realizando el Modelo de las Naciones Unidas.

Siempre, siempre nos demostraron el afecto y agradecimiento que tenían por brindarles nada más que un par de horas cada dos viernes, para poder llevar a cabo el taller. **Lo que me hace concluir que claramente haciendo muy poco les puede cambiar mucho la estadía en el infierno que es la cárcel.** Ya sea que incorporen o no incorporen herramientas educativas. Obviamente la idea es que sí lo hagan, pero más allá de eso, el dedicarles tiempo es algo fundamental para la psiquis del pibe que está preso. Y eso es lo que evidentemente desde afuera las políticas públicas están fallando, entiendo, en

ese sentido. No sólo en ese sentido, obviamente, pero es algo que no requeriría demasiado esfuerzo, ni físico ni económico, para modificar.

**4) ¿Viviste alguna experiencia que te haya marcado, dentro del taller? ¿Cómo fue esa experiencia?**

En realidad el taller en su conjunto me marcó. Es algo de lo que hablo con orgullo a cualquiera que me lo pregunta. Pero obviamente que se pueden destacar ciertos momentos, ciertos eventos. Los que más resaltan son tal vez aquellos en los que se hicieron las asambleas de Naciones Unidas, que fueron los momentos en los que se expuso el laburo que por meses habían llevado a cabo los chicos y se vio la dedicación concreta o la dedicación real del laburo que habían hecho con los banderines, con las identificaciones de cada país, cómo habían practicado los discursos, las posturas.

En esos momentos se evidenciaba realmente el entusiasmo que tenían con el trabajo. Que por eso digo yo que esas cosas me han marcado, porque no se ven afuera, realmente cuesta mucho verlas afuera, ese interés. Y que obviamente en esos momentos abundaban las muestras de agradecimiento. Y eso por ahí es más egoísta, más personal, pero bueno era una retribución para agradecer el tiempo que les brindábamos, nada más ni nada menos.

Yo no estuve presente en el momento que llamó el Papa, pero sé que para muchos de los chicos fue un momento impensado, increíble, porque se dieron cuenta de que más allá de que estuviesen reclusos en un rincón de Melchor Romero, llegaban hasta Italia, había alguien que se estaba acordando de ellos, y bueno, no era nada más ni nada menos que el Papa. Entonces sé que, aún siendo yo súper atea, considero que es muy remarkable y valioso el gesto que tuvo Francisco para con ellos porque realmente tuvo efecto. No es algo que haya pasado desapercibido, ni hablar.

También podría remarcar la primera vez que cerramos Naciones Unidas, que hicimos una jornada del último día del taller muy linda, donde se los vio a los pibes disfrutar realmente después de terminar la jornada de ONU: jugaron un partido de fútbol, tocaron con su murga, bailaron. Se mostró otro lado de lo que es la cárcel, de lo que son los pabellones, las celdas. **Eso fue darle un poco de color y de vida a la realidad que tienen que afrontar todos los días.**

También me estaba acordando recién de momentos menos lindos que tuvieron lugar el año pasado, en el 2016, cuando hubo problemas con el Servicio Penitenciario, en donde hubo traslados, golpes del Servicio Penitenciario a los pibes y viceversa. Fue una situación de muchísima tensión, ya se empezó a complicar todo, pero quiero rescatar que después de ese primer incidente tuvimos una charla, nos juntamos con varios de los chicos, no con todos porque había varios engomados, y fue un tema que realmente los llamó a conciencia. Que los pibes se sentaron y escucharon, no sermoneándolos, porque no era la idea, pero sí tratando de reflexionar qué había pasado y que eran cosas que no podían volver a pasar porque no correspondía y porque no les iba a convenir jamás a ellos reaccionar de esa manera. Y el laburo de reflexión, de replantearse cómo actuar frente a esas situaciones, qué evitar decir, qué evitar hacer, qué cosas están de más... Yo considero que valió mucho la pena. Después las cosas terminaron mal, en general. Todavía no sabemos bien por qué, pero creo que fue muy importante el decidir ir a la unidad lo antes posible y tener esa charla.

Por ahí esto que estoy destacando es la parte menos linda, obviamente, pero no dejó de marcarme la disposición que tuvieron los pibes de sentarse a conversar lo que había pasado y no negarse a dialogar o limitarse a decir que era todo culpa de los canas.

### 5) ¿Cuáles era las fortalezas y cuáles las debilidades del taller?

Creo que la fortaleza principal del taller es que siendo lo improvisado que era, funcionaba bastante bien. Éramos muy pocos voluntarios para la dimensión del taller que manejamos, en el sentido de la cantidad de pibes que eran. Que eso se puede ver tanto como una fortaleza o como una debilidad. Fortaleza en el sentido de que nos la bancábamos bastante y debilidad en el sentido de que hubiese estado buenísimo haber conseguido juntar más gente.

También considero como fortaleza que el taller se pudo mantener de manera independiente, sin tener que responder a ningún tipo de agrupación política, ONG, ni nada, lo cual nos permitía ir cambiando planes sobre la marcha sin tener que darle explicaciones a nadie y teniendo un laburo más directo con los pibes.

Debilidades, yo creo que en cierto sentido le podría haber faltado un poco más de organización, y en el último año un poco más de presencia, porque realmente éramos muy pocos, éramos dos, y coincidió con los hechos más desafortunados en términos de la relación con el Servicio Penitenciario. **Considero que si tal vez hubiésemos estado más presentes, en la forma que fuese, eso se podría haber evitado y no hubiésemos tenido que lamentar la suspensión del taller.**

También considero fortaleza el surgimiento de propuestas de forma fluida. En poco tiempo creo que se avanzaron en varios sentidos, más allá de las distintas propuestas y de las distintas alternativas de trabajo que ya mencioné y no tiene sentido repetir, también en cuestiones referidas por ejemplo a la construcción de la biblioteca del “Cuenta Conmigo”, los aportes, las donaciones que se consiguieron. Si bien creo que se podrían haber conseguido más, no son pocas las donaciones que se consiguieron. De hecho llegó un punto en que comenzaron a enviarse esas donaciones de libros a Barker porque ya teníamos

bastante acá en “Cuenta Conmigo”. Y la incorporación de otro tipos de herramientas, de herramientas audiovisuales, teníamos pensado incorporar algo de teatro, o algo de algún tipo de juegos que fuesen más distendidos, que buscaba obviamente darle un poco más de dinamismo al taller, que es lo que le creo que por ahí le hubiese faltado.

**6) Teniendo una mirada retrospectiva: ¿cambiarías algo de la dinámica del taller?**

Mirándolo retrospectivamente, trataría de solucionar la falta de dinamismo. Cuando yo me incorporé comenzamos con el Modelo de Naciones Unidas, que está buenísimo, pero lo que creo que no está tan bueno es abocarnos a eso plenamente y por varios meses. El Modelo de Naciones Unidas es un modelo que surge para laburar en escuelas, entonces capaz lo que nosotros no tuvimos en cuenta es que en la escuela no es lo único que se hace el Modelo de Naciones Unidas y nosotros sí lo llevamos al taller prácticamente como única actividad a realizar durante varios meses. Lo cual se podía volver medio pesado, tanto para los chicos como para los ayudantes, entonces creo que si bien lo haría tal vez no lo haría tanto tiempo o lo haría un poco más dinámico buscando otras actividades alternativas dentro del mismo programa.

Tal vez incorporaría también una mayor relación con el afuera en el sentido de traer más invitados para actividades concretas. Tuvimos la suerte de contar con una charla de una profesora respecto a las mediciones de las pruebas cuando estamos hablando del objetivo del milenio de educación, pudo venir una docente a explicarnos su estadía en una convención internacional en París, y eso era una locura para los pibes.

Hubiese estado bueno incorporar un poco más de estas intervenciones de gente de afuera, ya sea de cosas relacionadas con ONU,

de cosas relacionadas con oficios o lo que sea que pudiesen realizar los pibes una vez afuera. Tal vez, eso hubiese estado bueno también, laburar un poco más el pos encierro, o sea la salida. Cómo encarar esos primeros pasos afuera.

Pero creo que bastante ambicioso era nuestras propuestas, nuestras ideas, siendo tan pocos y siendo tan espaciado el régimen del dictado, entre comillas, del taller. Eso tal vez lo cambiaría también, fundamentalmente la cantidad de personas que van como ayudantes, teniendo en cuenta el número de pibes con el que laburábamos, porque por ahí siendo tan pocos, la atención que le podíamos brindar a cada grupo y a cada pibe en particular era bastante poca, bastante espaciada. Así que también eso lo cambiaría.

**Pero lo que no cambiaría, creo, es la independencia que tenía el taller respecto de cualquier tipo de agrupación.** Obviamente eso lo va a dificultar siempre respecto a la relación con el SPB, pero me parece que eso no debería ser un impedimento a que se tratara de mantener.

## Entrevista a Oriana Machuca

*Colaboradora del programa de educación en contextos de encierro “Cuenta Conmigo”.*

### 1) ¿Por qué decidiste participar del “Cuenta Conmigo”?

Conocí a Karina en 2013 en el contexto de una materia de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Para ese momento, cursábamos con un compañero que estaba en contexto de encierro y que era parte del programa de educación universitaria en unidades penitenciarias que desarrolla la Facultad.

**Desde hacía mucho tiempo estaba interesada en conocer sobre las múltiples realidades carcelarias; lo que había más allá del discurso mediático.** Así, junto con mi amiga “Betti”, nos empezamos a interesar en Germán, su historia y lo que hacía dentro de la

cárcel. Él estaba estudiando para el Profesorado en Comunicación Social y aprovechaba el privilegio de ser uno de los pocos estudiantes universitarios de la Unidad 45, para compartir su conocimiento con sus compañeros de pabellón. Así, junto con la Abogada Karina Valenti, habían formado un taller de mediación. Germán se había dado cuenta de que los chicos tenían un especial interés por la lectura, sobre todo la literatura latinoamericana.

Junto con “Betti”, que también teníamos interés por la lectura, entendimos que era una forma de ayudar y empezar a conocer más de cerca las realidades carcelarias. Además unos meses antes más de 150 chicos de varios pabellones habían participado en un Maratón de Lectura Nacional, lo cual despertó el interés de otros pabellones de participar en talleres de lecto-escritura. Así se nos ocurrió organizar un taller en el cual el eje principal fuera problematizar la literatura y otras cuestiones que fueran surgiendo.

Decidí participar, en principio porque quería atravesar el muro carcelario y empezar a construir un marco teórico que sirviera de base para mi tesis de grado. La idea inicial era ir solo de observadoras y de esa forma narrar diversas historias; pero después comprendimos que la mejor forma de atravesar el muro era siendo parte constante de esa historia y aportando todo lo que pudieramos. Así iniciamos el taller en el 2014 y empezamos a deconstruir el discurso mediático.

## **2) ¿Qué es el “Cuenta Conmigo”? ¿Cómo lo definirías?**

El “Cuenta conmigo” es un taller multidisciplinario que por un lado busca deconstruir el discurso mediático creado desde el poder, sobre la realidad carcelaria en Argentina; y por otro, compartir herramientas de lectura, escritura, historia, política a los chicos que se encuentran en contexto de encierro.

**3) ¿Con qué te quedaste de tu experiencia en el taller?**

Principalmente me quedo con el hecho de que me ayudó a romper una estigmatización propia que tenía sobre la cárcel, y a reforzar mi idea sobre el sistema penitenciario. Es decir, antes de ingresar a una cárcel me creía un poco el discurso mediático y tenía otras ideas sobre cómo funcionaba la vida en la cárcel (que no eran compañeros entre sí, que no estaban interesados en estudiar, etc). Formar parte de este taller me demostró que no solo no es así, sino que los chicos tienen toda la voluntad de querer cambiar ese discurso. Cuando salgan quieren seguir estudiando, trabajar, distanciarse del lugar donde cometieron el delito; empezar una nueva vida. Eso es algo que no todos pueden entender y creo que nosotros fuimos privilegiados al vivirlo desde adentro.

**4) ¿Viviste alguna experiencia que te haya marcado, dentro del taller? ¿Cómo fue esa experiencia?**

Sí, fueron muchas pero la que más me marcó fue el día que un chico estaba por salir en libertad. Tenía 21 años, una sonrisa de oreja a oreja y le brillaban los ojos. Me le acerqué a felicitarlo y me dijo que hace varios meses que le venían diciendo que “ese día salía”; estuvo meses esperando y ya no tenía ninguna expectativa al respecto, pero por dentro se estaba muriendo de felicidad. No podía disimularlo.

Tenían 21 años, dos años menos que yo, y había pasado parte de su juventud ahí adentro. Quería salir y reconstruir su realidad, hacerse cargo y empezar de cero. Ahí entendí lo afortunada que era, de poder estudiar lo que quería, donde quería, de poder ver siempre a mi familia, abrazarlos, pelearme, llorar. Le pedí no volverlo a ver ahí adentro y espero que nunca más tenga que volver.

**5) ¿Cuáles eran las fortalezas y cuáles las debilidades del taller?**

Como fortaleza, valoro las ganas de participar de la mayoría de los chicos. **Cómo hacían sus tareas, leían, investigaban, y esperaban los viernes con ansias. Eso nos motivaba mucho a volver y a armar algo bueno para ellos.** Las ganas por parte de nosotros también eran esenciales, ya que lo hacíamos voluntariamente y lo único que nos quedaba era la satisfacción de que ellos estuvieran felices.

Como debilidades, la falta de organización al armar las clases, consecuencia de la falta de tiempo.

**6) Teniendo una mirada retrospectiva: ¿cambiarías algo de la dinámica del taller?**

Sería ideal que este taller tenga el apoyo del Estado para que no solo llegue a la Unidad 45 sino a todas las Unidades de la provincia o del país. Que tenga más días a la semana para que no haya un intervalo tan largo entre clases, y que desde el mismo apoyo del Estado, se puedan conseguir voluntarios, materiales para trabajar, libros, entre otras cosas.

## ANEXO

N. de H. U. 41

El día 31 de marzo de 2014, la flota quedó atado en un bote con arma de guerra.

sin saber ni futuro ni destino en la 5<sup>a</sup> U.

al ingresar fui golpeado hasta casi perder el conocimiento, resulta que a la persona que disparó era jefe de la banderita con cargo de nivel comiso. Por lo cual se aplicó la paliza.

luego me depositaron en la celda de contravenciones, quedé ahí sin nada ni en celdas ni nada más tanto mojado y dolorido. Al día siguiente la policía me fuego hablar con los que estaban en las celdas conmigo me preguntaron de dónde era, por qué me fugaron y por qué estaba preso.

Me dieron mates, comida y conversaciones largas horas, por la noche ahí con mujeres que entendían y solían y yo sin saber nada pero esperando lo peor. Me ficharon varias guellas, se les fotos y uno de los internos le dice al oficial: "che dan por que me defra de reintegración al libre y lo pasan otra vez ya fue se queda".

me preguntan cosas pedreas con seguridad, no le digo.

me pasan a las celdas donde estaban todos había fugado el bote al final del período.

Me recibían bien, me trataron como uno más de ellos aprendí como vivir y como hablar y que cosas más debían hacer.

había una persona mayor que me explicaba todo me dice 5<sup>to</sup>: básicamente me conto de los combates y que me era la vida que en el lugar en que andaban.

unos tres días estuve en la celda y un día antes de ir a visitar me dicen: "Inchaurregui, sigue a otro que estaba con mígo".

Producciones de los pibes de la Unidad N°45 que participaron del programa de educación en contexto de encierro "Cuenta conmigo".

## ANEXO

No entenderé cómo yo estaba bien no haber hecho ni nada ni nada ni nada  
Mediana. Me dijeron nos de mi familia.

me dirijeron  
a la 6<sup>ta</sup> Talosa; me dirigí sin saber que me esperaba el ingreso  
había 3 años. una candidatura y los otros 2.

Al mirar a los otros me seducen había muchos personas cuando yo ya  
cansado de la calle me inquietaba con poco y fui a esa casa donde estaban  
ellos.

Características solo que nos había pasado y nos desahogamos fue como una  
calle universitaria.

Estable con nos en la 6<sup>ta</sup>, en la Medida 2 sean nos, y en la  
deuda de otros 2 meses.

Luego papá lo que tanto tiempo aprendo el trabajo a la corda  
al llegar me di cuenta nada es lo mismo.

la libertad y la gente es mucha nos grande para tener sus espacios  
delegado un poco más, gracias a todo lo que aprendí y estoy  
aprendiendo mucho más que fue solo libertad.

que el aprender y confundir a los otros influye mucho en el comportamiento  
y los actitudes de los futuros.

Gracias Valeri por creer en algo que para muchos es solo una pérdida  
de tiempo. Se ignoraba se nota con esfuerzo y dedicación

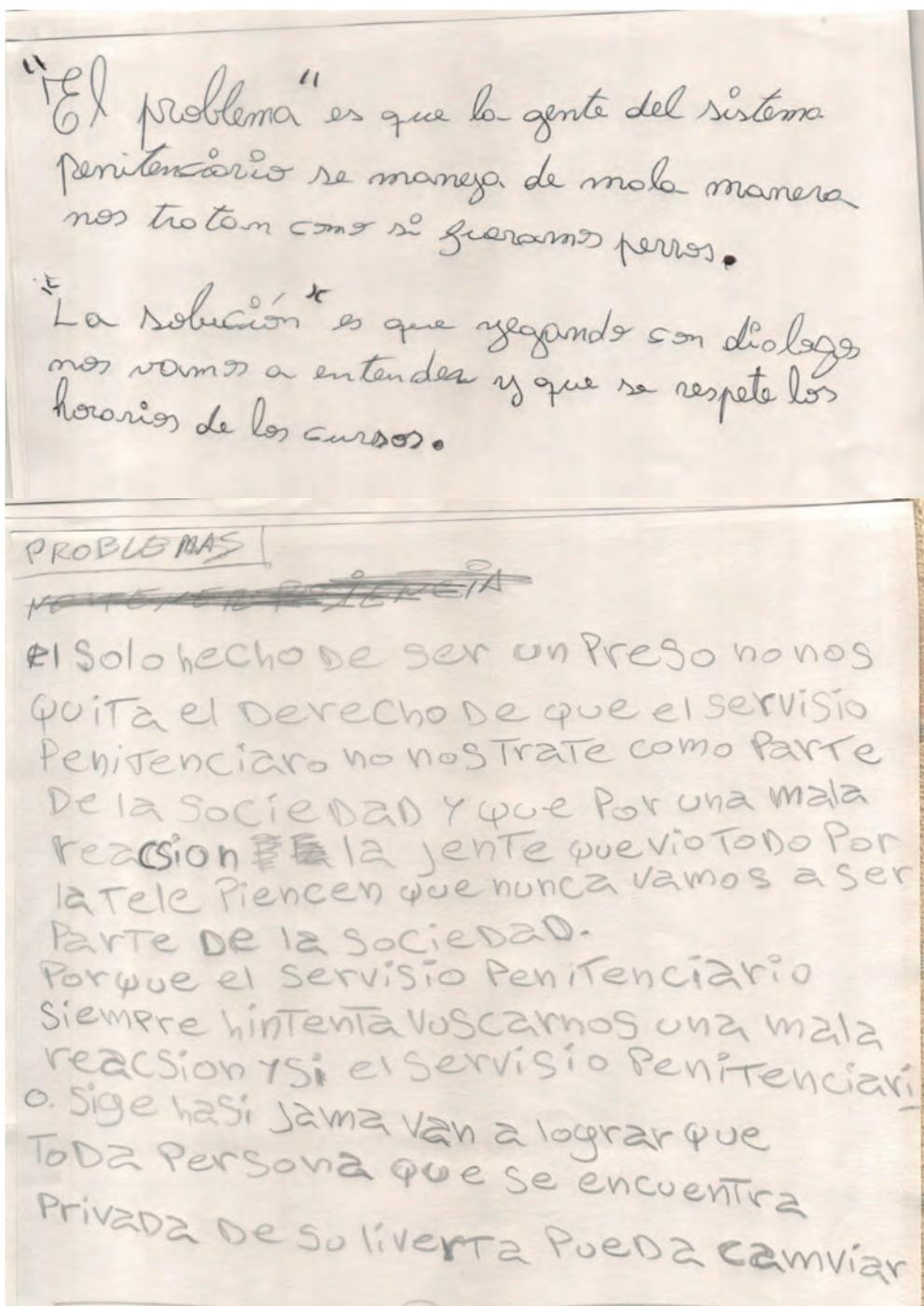
Gracias por convertir esa ignorancia en una referencia "Los condlos"

Gracias a su equipo de colaboradores y a Gabriel Amador por haber que  
el sueño y el desafío que nos dio cuando "Curi" se

fue en realidad <sup>6</sup> todo su esfuerzo y dedicación <sup>Sixto Paredes</sup> Gracias Flores

Por <sup>6</sup> creer que todos juntos podemos

## ANEXO



Descargos de los pibes que participaron del programa de educación en contexto de encierro "Cuenta conmigo" luego del enfrentamiento con el personal penitenciario del 22 de Junio del 2016.

**ANEXO**

24/06/2016

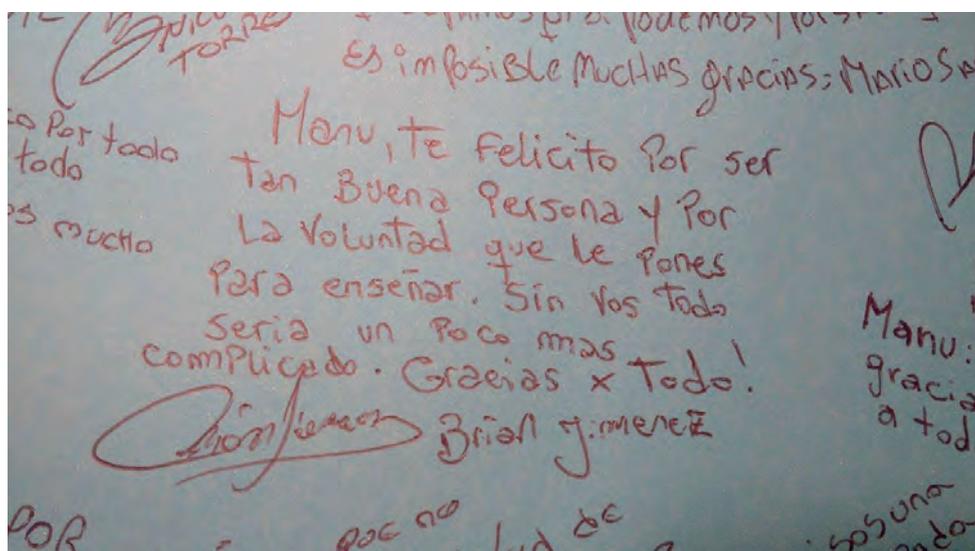
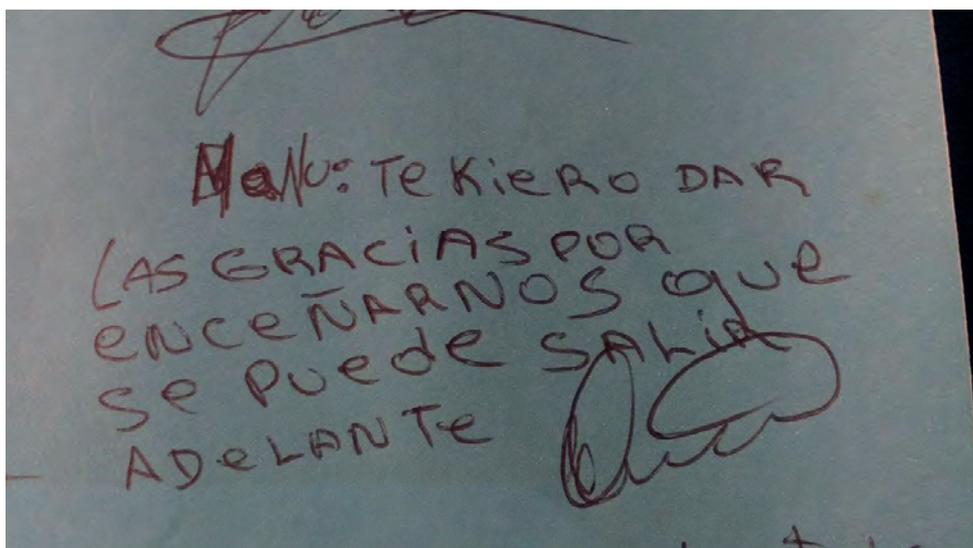
PROBLEMAS DE CONVIVENCIAS

LOS PROBLEMAS EMPIESAN CUANDO UN PERSONAL SE EXPRESA CON UN MAL BOGAVULARIO A UN INTERNO BUSCÁNDOLE LA RASION, EL PERSONAL A VECES NOS TRATAN COMO PERROS...

SOLUCION = PARA MI ESTARIA BUENO QUE NOS TRATEN COMO PERSONAS, NOSOTROS TODO LOS DIAS ASEMOS COSAS NUEVA EN EL PABELLON PARA SEGUIR CRESIENDO COMO ~~GUERREROS~~ GUERREROS SIEMPRE SIN VIOLENCIA

*Descargos de los pibes que participaron del programa de educación en contexto de encierro "Cuenta conmigo" luego del enfrentamiento con el personal penitenciario del 22 de Junio del 2016.*

## ANEXO



*Agradecimientos de los chicos que participaron del programa de educación en contexto de encierro "Cuenta conmigo".*

**ANEXO**



*Guerreros de la vida, revista elaborada por los chicos donde se recupera la experiencia del primer Modelo de Naciones Unidas realizado en contextos de encierro.*

## ANEXO

### La Organización de Naciones Unidas y su importancia en el mundo

El nombre de Naciones Unidas, acuñado por el Presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, se utilizó por primera vez el 1 de enero de 1942, en plena segunda guerra mundial, cuando los representantes de veintiséis naciones aprobaron la "Declaración de las Naciones Unidas", en virtud de la cual sus respectivos gobiernos se comprometían a seguir luchando juntos contra las potencias del Eje.

En 1945, representantes de 50 países se reunieron en San Francisco en la Conferencia de las Naciones Unidas para redactar la Carta de las Naciones Unidas.



La Carta fue firmada el 26 de junio de 1945 por los representantes de los 50 países. Las Naciones Unidas empezaron a existir oficialmente el 24 de octubre de 1945, después de que la Carta fuera ratificada por China, Francia, la Unión Soviética, el Reino Unido, los Estados Unidos y la mayoría de los demás signatarios. El Día de las Naciones Unidas se celebra todos los años en esa fecha.

### Pobreza y hambre: un tema a debatir

En el curso de las últimas dos décadas, la pobreza extrema se a reducido de manera significativa. En 1990, casi la mitad de la población de las regiones en desarrollo vivía con menos de 1,23 dólares al día. Este porcentaje ha descendido a 14% en 2015.

A nivel mundial, la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema se ha reducido en más de la mitad, cayendo de 1900 millones en 1990 a 836 millones en 2015.

Personas que viven en pobreza extrema en el mundo



**DELEGACIÓN:** Gran Bretaña



**DELEGACIÓN:** Italia



**P:** ¿Cuáles son algunos de los propósitos de las Naciones Unidas?

**D:** Los propósitos de las Naciones Unidas están todos en La Carta son los siguientes:

- Mantener la paz y la seguridad internacional.
- Fomentar entre las Naciones relaciones de amistad basadas en el respeto del principio de la igualdad de derechos y el de la libre determinación de los pueblos.

**P:** ¿Cómo se vienen preparando para la Asamblea final?

**D:** Trabajando en equipo y cooperando entre los distintos países.

**P:** ¿Cuáles fueron sus mayores dificultades a lo largo del proyecto?

**D:** Creemos que fue una etapa muy difícil, pero estamos convencidos de poder encararla trabajando en equipo.

### Un modelo que surge en la Universidad de Harvard

Un Modelo de Naciones Unidas, conocido también como MUN (siglas en inglés de Model United Nations) es un simulacro o representación del Sistema de Naciones Unidas en el que participan alumnos escuelas secundarias o universidades.

Los alumnos representan a los delegados de diferentes países e intervienen en debates y negociaciones en los que tratan temas que corresponden a los programas de trabajo de los diferentes órganos y comisiones de las Naciones Unidas.

**P:** ¿Te gusta tu delegación?

**D:** Sí, me gusta porque en este país todos los problemas que hay se pueden solucionar.

**P:** ¿Cómo se vienen preparando para el día?

**D:** Nos venimos preparando bien, con toda la información, preparando que llegue el día.

**P:** ¿Cuáles fueron sus mayores desafíos a lo largo de este proyecto?

**D:** Lo que más nos costó fue pensar propuestas para el tema elegido para debatir: cómo erradicar la pobreza y el hambre en el mundo.

**P:** ¿Cuáles son los principales problemas de su país?

Un Modelo es un evento educativo y cultural en el que los jóvenes que participan, además de capacitarse sobre temas de política internacional y sobre el funcionamiento de Naciones Unidas, adquieren una visión global del mundo en donde desarrollan sus vidas. La historia indica que a principios de 1920 unos estudiantes de la Universidad de Harvard establecieron en una simulación universitaria de la Liga de Naciones. Muchas Universidades siguieron ejemplo y surgieron los modelos alrededor del mundo.

## ANEXO

## Construyendo un modelo para el futuro

### Por: Departamento de Prensa

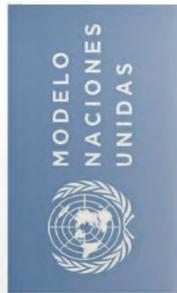
Ciento cincuenta guerreros estaban preparando para el gran día final en el SUM de la Unidad N° 45 de La Plata. El lugar era muy colorido, tenía muchos dibujos animados pintados en las paredes. En el techo había estrellas pintadas de los colores de los guerreros: azul y amarillo.

Había una pantalla y una mesa en donde estaba el jurado de la ONU. Frente a éstos, rodeando el lugar, se encontraban los diecinueve países de las Naciones Unidas: Costa Rica, México, Jamaica, Cuba, Francia, Ecuador, Gran Bretaña, Sudáfrica, Venezuela, Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay, Estados Unidos, Perú, Colombia, Italia y España.

Todos los viernes las delegaciones trabajaban en conjunto, aprendiendo nuevas cosas sobre sus países y los restantes de la ONU, que no estaban presentes. Por ejemplo: la economía, conflictos con otros países, el narcotráfico, etc.

Pero el tema central del debate era la pobreza extrema y el hambre, que fue elegido por las delegaciones mediante voto en asamblea.

*Crónica de la preparación previa al Modelo de Naciones Unidas, realizado en la Unidad 45 de La Plata, el 4 de diciembre de 2015*



Cada delegación consistía en un grupo de siete personas aproximadamente, representado por un delegado, que era el encargado de exponer la información estudiada y transmitir el voto dialogado previamente por su país.

Al momento de debatir el representante se paraba y pedía la palabra al jurado; para presentar la información de su país, hablaba de manera clara y miraba hacia al frente, dirigiéndose a sus compañeros.

En una esquina del SUM, había una mesa aislada con representantes de prensa. En ella estaban los periodistas de cada país, escuchando y tomando nota de lo expuesto por cada delegado. Una vez que terminaban todas las exposiciones, los periodistas formulaban sus preguntas; en ese momento, reinaba un silencio escalofriante que se mantenía hasta el momento de responder.



## ¿Por qué somos guerreros?

### Por: Los Guerreros de la 45

En el año 2013 comenzaron talleres de lectura, lucha contra la discriminación y contra el VIH Sida.

A estos se sumaron Chau Indiferencia, Rincón Solidario, Maratón de Lectura y el Modelo de las Naciones Unidas.

Por otra parte, los jóvenes también participan de proyectos solidarios como la confección de cartucheras a partir de material reciclable, destinados a chicos de escuelas de Chico, ayudados por el apoyo de la Dra. Valenti y sus colaboradores, que comparten tiempo, consejos y enseñanzas día a día, los Guerreros aprendieron a comunicarse y ayudarse mutuamente, pudiendo debatir y afrontar problemas bajo el lema "No a la Violencia".

45. Muchas gracias por ver el otro punto de vista, señor lector.



## ANEXO

### El día que propusimos un mundo mejor

*Crónica del día del Modelo de Naciones Unidas, realizado en la Unidad 45 de La Plata, el 4 de diciembre de 2015*

**Por: Departamento de Prensa**

Todo comenzó como cualquier otro día, sin embargo sabíamos que había llegado el fin de un ciclo. Las Naciones se estuvieron preparando con mucho esfuerzo para el gran día.

Cada país fue pasando al frente y exponiendo sus propuestas ante el tema de combatir la pobreza y el hambre en el mundo.

De este modo, cada región presentó mediante una carta de postulación, los motivos por los cuales se debía poner en debate este tema, que fue elegido previamente por las delegaciones. Surgieron propuestas como planes sociales, tratados internacionales, mejorar la economía con trabajo y producción de industria nacional.

Finalmente, luego de exponer el tema central, y poner en cuestión el tema de la tercera guerra mundial, todas las delegaciones emitieron su voto y resultó ganadora la delegación de Argentina, que tenía como propuesta central planes sociales para las personas desempleadas.

En la mesa donde se ubicaba el departamento de Periodismo, estaban los Periodistas observan-

do y tomando nota de todo lo que estaba ocurriendo. Como en ocasiones pasadas, la mesa central estaba en el centro de la escena, en donde el jurado y presidencia de mesa estaba sentado escuchando las propuestas y autorizando a hablar.

Las delegaciones estaban ubicadas al frente, rodeando todo el espacio, y con sus respectivas banderas de cada país que estaban representando y un cartel con el nombre del mismo.

Cuando iban a votar o pedir la palabra, levantaban el cartel con el nombre de su país y pedían la palabra; todos escuchaban atentamente las delegaciones, sobre todo las soluciones que proponían.

Los Periodistas, a base de un gran esfuerzo y dedicación, también lograron cumplir con sus objetivos, esperando que el próximo año sea de nuevos desafíos y aspiraciones.

Los canales y guerreros se mostraron agradecidos y orgullosos de haber podido cumplir con la meta que se propusieron a lo largo del año: seguir aprendiendo.

En el marco del Modelo de Naciones Unidas realizado por los chicos que conforman los

publiones 3, 5 y 8 de la Unidad N° 45 de La Plata, el equipo de Prensa realizó entrevistas a algunos delegados representantes de los países participantes del MUN. En este sentido, los jóvenes contaron sobre su experiencia como líderes y los conocimientos adquiridos.



**DELEGACIÓN: Colombia**

**P: ¿Cómo fue tu adaptación como delegado?**

**D:** Fue buena porque todo el grupo pudo adaptarse. Pudimos dialogar entre nosotros y con otros países; también me permití presentarme frente al jurado y el resto de los países.

**P: De todos los temas que se plantearon en la ONU, ¿cuál te parece que debe ser el principal a resolver en tu delegación?**

**D:** El tema que me parece más importante resolver es el de la pobreza extrema. Tenemos que parar la pobreza de todas las sociedades y buscar nuevas

propuestas, desde las delegaciones. **P: ¿Qué pensás de todo lo que logramos?**

**D:** Pienso que fue un gran avance porque todos los grupos pudimos aprender del otro; por ejemplo, nos dibujamos de cuánto habíamos avanzado juntos cada vez que un delegado hacía su exposición frente a todos.

**P: ¿Cómo arrancaron con esto?**

**D:** Esto empezó gracias a la Dra. Valenti y a su grupo de colaboradores que tuvieron la maravillosa idea de tratar el tema de la ONU.

Cada grupo tenía que representar un país, y dar información sobre la pobreza, sociedad, democracia de su región. Así de a poco fuimos avanzando, trabajando en conjunto con delegados y periodistas.

**P: ¿Cómo se vienen preparando para este día. Creemos que estamos bien preparados.**

**P: ¿Cuáles fueron sus mayores dificultades a lo largo de este proyecto?**

**D:** Creemos que nuestras mayores dificultades fueron: encontrar este proyecto con seriedad y trabajar en equipo. Pero, al final, pudimos lograr estos objetivos.

sueños porque todo se puede y a nosotros nuestros sueños se nos están cumpliendo.



**DELEGACIÓN: Sudáfrica**

**P: ¿Cuáles son algunos de los propósitos de las Naciones Unidas?**

**D:** Según la Carta de Naciones

son:

- Cooperar en la solución de los problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario y en el estímulo del respeto de los Derechos Humanos y las libertades.

Servir de centro que armonice los esfuerzos de las Naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

**P: ¿Cómo se vienen preparando para la asamblea final?**

**D:** Nos venimos preparando con mucho esfuerzo y trabajo para este día. Creemos que estamos bien preparados.

**P: ¿Cuáles fueron sus mayores dificultades a lo largo de este proyecto?**

**D:** Creemos que nuestras mayores dificultades fueron: encontrar este proyecto con seriedad y trabajar en equipo. Pero, al final, pudimos lograr estos objetivos.

## ANEXO

**Delegación ganadora**

Luego de debatir sobre la pobreza extrema y el hambre en el mundo, en donde las delegaciones presentaron a través de una carta de postulación su postura ante la Comunidad Internacional y la Organización de Naciones Unidas, todos los representantes de cada país votaron cuál era la mejor solución y por qué.

Posteriormente, se les presentó un caso ficticio en el que tenían que tomar posición sobre un posible atentado terrorista en Panamá y su posible unión a la Tercera Guerra Mundial. Luego de votar nuevamente, la sumatoria de final votos dio como resultado a la delegación de Argentina ganadora del Modelo de Naciones Unidas 2015.

Extendemos nuestra felicitación a toda la delegación, por su esfuerzo y dedicación durante el Modelo, y por adherir a la mayoría de países.



**Cuenta Conmigo**



somoscuentaconmigo.wordpress.com



somoscuentaconmigo@gmail.com

**De Harvard a la cárcel**

Es la primera vez en la historia que un Modelo de Naciones Unidas llega a una cárcel. Si bien este conocido modelo se ha reproducido en numerosas escuelas y universidades, nunca antes se había implementado en una Unidad en contexto de encierro.

Más allá del limitado acceso a la información que podían tener los participantes, esto significó un desafío para los estudiantes y los tutores: todos fuimos aprendiendo sobre la marcha.

Por el contrario, esto no fue un impedimento en ningún sentido, puesto que el entusiasmo y las ganas de aprender por parte de los chicos convirtió a este primer modelo, en un inicio exitoso.

Cómo siempre les decimos: estamos muy orgullosos de ustedes.

**Equipo Cuenta Conmigo**